

Guía de Estudio de la Biblia para niños de 6 a 9 años Currículum *Eslabones de la Gracia*

Autores

Emmanuel O. Abbey
Audrey Andersson
Hilary Baatjies
Carlyle Bayne
Jackie Bishop
Iryna Bolotnikov
DeeAnn Bragaw
Linda Porter Carlyle
Verna Chuah
Sarah Coleman Kelnhofer

May-Ellen Colón
James Dittes
René Alexenko Evans
Douglas Hosking
Patricia Humphrey
Nancy Beck Irland
Noelene Johnsson
Birthe Kendel
Barbara Manspeaker
Vikki Montgomery

Edwina Neely
Lydia Neikours
Rebecca Gibbs O'Ffill
Carole Smith
Aileen Andres Sox
Miriam Tumangday
Denise Valenzuela
Eileen Dahl Vermeer
June Zeeman
Norma Sahlin



Agradecimiento

Agradecemos a **Bailey Gillespie** y **Stuart Tyner**, del Centro John Hancock para Ministerio Juvenil, Universidad de La Sierra, por el trabajo inicial en la planificación del currículum *Eslabones de la Gracia*; y a **Patricia A. Habada** por coordinar el proyecto y llevarlo a su conclusión.

EDITOR.....	Falvo Fowler
EDITOR ASOCIADO	Audrey Andersson
ASISTENTE EDITORIAL.....	Linda Schomburg
CONSEJERO EDITORIAL	Gerhard Pfandl
DIRECTORES MUNDIALES DE ESCUELA SABATICA	Jonathan Kuntaraf Gary B. Swanson
ESPECIALISTA DEL CURRÍCULO	Lyndelle Brower Chiomenti
CONSEJERO DE LA ASOCIACIÓN GENERAL	Geoffrey G. Mbwana
DISEÑO	Bruce A. Fenner
ILUSTRACIONES	Kim Justinen
MINISTERIOS INFANTILES DE LA DIVISIÓN INTERAMERICANA.....	Dinorah Rivera
TRADUCCIÓN	Gloria Castrejón
DIAGRAMACIÓN.....	M. E. Monsalve

Una publicación del Departamento de Ministerios Personales y Escuela Sabática de la División Interamericana
8100 S.W. 117 Ave., Miami, Florida 33183, EE. UU.

Los textos bíblicos citados se han tomado de la Santa Biblia *Nueva Versión Internacional*, Copyright © Sociedad Bíblica Internacional, 1999. Donde aparece NRV se está citando la versión de la Santa Biblia *Nueva Reina-Valera* 2000, Sociedad Bíblica Enmanuel.
Los himnos del *Himnario Adventista* se indican utilizando dos números. El segundo de ellos señala la numeración del nuevo himnario.



Contenido

1	Termina el viaje de Jacob (03 de octubre)	6
2	¿Quién engañó ahora? (10 de octubre)	10
3	Una nueva huida (17 de octubre)	14
4	De regreso a casa (24 de octubre)	18
5	El visitante nocturno (31 de octubre)	24
6	Caminó sobre el agua (07 de noviembre)	28
7	De la tristeza a la alegría (14 de noviembre)	32
8	La parábola de la gran fiesta (21 de noviembre)	36
9	Sanidad en el estanque de Betesda (28 de noviembre)	40
10	Ángeles heraldos (05 de diciembre)	46
11	Los pastores adoran a Jesús (12 de diciembre)	50
12	Regalos para el niño Jesús (19 de diciembre)	54
13	Cuando Jesús venga otra vez (26 de diciembre)	58

Queridos amigos primarios,

Estas lecciones de Escuela Sabática han sido escritas especialmente para ustedes por personas que se interesan mucho en ustedes. Quieren que conozcan más acerca de Dios y de su amor por ustedes y por su familia. Eso es lo que Dios quiere también. Él quiere que ustedes sepan que los ama mucho. Jesús quiere ser su amigo especial, por siempre. Quiere que lo conozcan, que sepan todo lo relacionado con él. Él quiere que también sean sus amigos.

Mientras aprenden más acerca del amor de Dios en estas lecciones, piensen en la forma como pueden mostrarle que lo aman. ¿Pueden cantarle una alabanza? ¿Pueden decirle en sus oraciones cuán maravilloso es él? ¿Pueden mostrar su amor por los demás en su familia? ¿Con sus amigos y vecinos?

Oramos para que Dios tenga siempre un lugar especial en sus corazones.

Los Editores

Desde la primera hasta la cuarta lección se nos enseña que nuestra familia nos ayuda a aprender cómo servir a otras personas.

- Ser bondadosos en casa nos ayuda a aprender a servir a otras personas.
- El amor nos ayuda a servir pacientemente a los demás.
- El servicio de amor se hace bien y sin esperar una recompensa.
- Servimos a Dios cuando compartimos sus bendiciones con otras personas.



Desde la quinta hasta la novena lección se nos enseña que el amor de Dios es un don gratuito.

- El amor de Jesús nos transforma.
- Somos salvos al mantener los ojos puestos en Jesús.
- Jesús nos da gratuitamente su amor y su gracia.
- Jesús nos invita a estar con él en el cielo.
- Jesús ve nuestras necesidades y nos ayuda.

Desde la décima hasta la décimotercera lección se nos habla de alabar a Dios por el don de Jesús.

- Adoramos a Dios cuando le cantamos alegres cantos de alabanza.
- Adoramos al Dios que nos guía.
- Adoramos a Jesús cuando le damos regalos.
- Cuando Jesús venga otra vez, iremos a vivir con él y lo alabaremos por siempre.

Un mensaje para los padres

Queridos amigos:

Todas las GUÍAS DE ESTUDIO DE LA BIBLIA para Primarios ofrecen oportunidades para ayudar a su hijo/a a aprender a usar la Biblia y a saber que lo que se estudia proviene de la Palabra de Dios. Su hijo/a no es demasiado pequeño/a como para saber cómo utilizar la Biblia. Todos los niños en la edad de Primarios deben tener su propio ejemplar de la Palabra de Dios. Si usted todavía no lo ha hecho, lo animamos a

seleccionar una Biblia para niños de la variedad que esté disponible, como por ejemplo la *Dios Habla Hoy* o la *Nueva Versión Internacional*, que proveen un texto fácil de leer.



Mientras estudian la lección juntos cada día,

ayude a su niño/a a encontrar cada

pasaje que está estudiando en su propia Biblia. Si ya puede leer, pídale que lo lea en voz alta. La GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA, para todas las edades, tiene el propósito de ser una ayuda en el estudio de la Biblia; nunca ocupar el lugar del estudio de la Biblia. Cuando los niños aprenden a una edad temprana que la lección proviene de la Biblia, confiarán más fácilmente en la Biblia para sus decisiones cuando sean adultos.

Que el Señor los bendiga en unión de sus hijos mientras disfrutan y aprenden más de él.

Departamento de la Escuela Sabática de la Asociación General

Termina el viaje de Jacob

Génesis 29:1-14; Patriarcas y profetas, cap. 17, p. 167.

Acuérdate de alguna vez cuando alguien en tu familia te ayudó sin que tú se lo pidieras. ¿Qué hizo para ayudarte? ¿Te sorprendió su bondad hacia ti? Nuestra historia de esta semana nos recuerda algo muy importante. Podemos servir a otras personas siendo bondadosos en nuestra propia casa.

A la mañana siguiente, después de que vio a los ángeles subiendo y bajando por la escalera, Jacob continuó su viaje. Iba a buscar a su tío Labán, hermano de su madre. Era un viaje muy largo de casi 700 kilómetros. Eso le llevaría unas tres semanas de caminata. Finalmente llegó cerca de la ciudad de Harán. Esperaba encontrar allí a la familia de su madre. Ya casi terminaba el largo viaje y estaba contento.

En las afueras de Harán, Jacob encontró un pozo. Era casi mediodía y había tres rebaños de ovejas junto al pozo. “¿Por qué estarán esos rebaños junto al pozo en pleno mediodía?”, se preguntó Jacob. Ese pozo era diferente a los que había cerca de la casa de Jacob. Luego se dio cuenta de que el pozo estaba cubierto con una piedra muy grande.

No había abrevaderos donde las ovejas pudieran beber. Jacob se acercó al pozo y les dijo a los pastores que estaban allí reunidos:

—Hermanos míos, ¿de dónde son ustedes?

—Venimos de Harán —le respondió uno de los pastores.

—¿Conocen a un hombre llamado Labán que vive allí? —preguntó Jacob.

—Sí, lo conocemos —contestaron los pastores.

—¿Se encuentra bien? —les preguntó entonces Jacob.

—Sí, está bien —respondió otro de los pastores—. De hecho, allí viene su

hija Raquel con algunas de sus ovejas. Ella es una pastora.

El hombre señalaba a una joven que venía hacia ellos. Jacob volvió para mirar a Raquel que venía caminando hacia el pozo. Venía guiando un rebaño de ovejas, pero todavía se encontraba a cierta distancia.

Jacob continuó hablando con los pastores.

—Díganme —les preguntó—, ¿por qué no le dan de beber a sus ovejas y las llevan de nuevo a la pastura? Todavía queda por delante buena parte del día.

—No podemos —dijeron los pastores—. Acostumbramos esperar hasta que se junten todos los rebaños. Cuando ya están todos juntos, quitamos la piedra grande que cubre el pozo. Entonces todos los animales beben y volvemos a cubrir el pozo.

Mientras Jacob y los pastores hablaban, llegó Raquel con sus ovejas. Jacob se acercó más al pozo y quitó amablemente la piedra que lo cubría.



Mensaje

Ser bondadosos en casa nos ayuda a aprender a servir a otras personas.

Versículo para memorizar

“Servimos [...] con bondad; en el Espíritu Santo y en amor sincero”

(2 Corintios 6:6).

Luego llevó a las ovejas hasta donde estaba el agua y las atendió.

Entonces Jacob le dijo con bondad a Raquel.

—Soy Jacob. Uno de tus familiares. He venido desde muy lejos en busca de tu familia. Mi madre es Rebeca, hermana de tu padre.

Entonces besó a su prima. ¡Estaba tan feliz de encontrarse con un familiar, que comenzó a llorar! Había terminado su largo viaje. Estaba otra vez entre familiares.

—Espera aquí por favor —le suplicó Raquel—. Le voy a avisar a mi padre que estás aquí.

Entonces salió corriendo hacia su casa.

Fue una Raquel muy emocionada la que le habló a su padre acerca de Jacob. Labán estaba asombrado de que Jacob hubiera llegado desde tan lejos. Rápidamente acompañó a Raquel de regreso hasta el pozo.

—¡Qué maravilloso es conocerte, Jacob! —le dijo Labán emocionado mientras abrazaba y besaba a su sobrino—. ¡Estamos muy contentos de que hayas venido! ¡Ven, vamos a casa y ahí hablaremos!

Labán condujo a Jacob hasta su casa y muy pronto estaban conversando. Jacob le contó a su tío Labán acerca de la familia que había quedado atrás. Le habló acerca de su madre Rebeca y de que ella lo había enviado a verlo. Y el tío Labán le dio la bienvenida. Pronto Jacob llegó a ser parte de la familia de Labán.

Sí, Jacob ayudó a Raquel a quitar la pesada

piedra que cubría el pozo. Le ayudó también a darles de beber a las ovejas. Nadie en realidad le pidió que ayudara. Jacob mostró cortesía y bondad hacia Raquel. ¿Piensas que puedes ayudar a los demás aunque no te lo pidan? Al ser amable y bondadoso con tu familia, aprendes a servir a los demás. ¿Qué vas a hacer para servir a los demás durante esta semana?





S Á B A D O

P E N S A R

Si es posible, visita con tu familia a un lugar donde cuiden ovejas. Si puedes hacerlo, cuenta las ovejas. Pregúntale a tu familia: ¿Qué es lo que más necesitan las ovejas? Consulta un libro acerca de ovejas. ¿Qué cuidados necesitan? Dale gracias a Dios por los animales de los que disfrutas.

H A C E R

Cuéntale a tu familia la historia de la lección. Enséñales el versículo para memorizar. (Haz los ademanes que aprendiste en la Escuela Sabática.)

D O M I N G O

L E E R

Lee y comenta con tu familia Génesis 29:1 al 3 durante el culto familiar de hoy. Hablen acerca del final del viaje de Jacob. ¿Qué vio Jacob? ¿Por qué piensas que estaba cubierto el pozo?

H A C E R

Observa el dibujo o plano de la casa que hiciste en la Escuela Sabática (o haz tu propio dibujo). Úsalo para que te recuerde que debes ser amable y bondadoso con tu familia esta semana. Asegúrate de sorprender a los miembros de tu familia.

L U N E S

L E E R

Durante el culto familiar, lean y comenten Génesis 29:4 al 6 (NRV). ¿Cómo llamó Jacob a los pastores? ¿Qué les preguntó? ¿Qué respondieron ellos? ¿Conocían los pastores a Jacob? ¿Por qué piensas que los pastores hablaron con él?

H A C E R

Marca en una hoja de papel varias columnas con los siguientes títulos: “casa”, “escuela” y “vecindario”. Durante una semana, guarda registro de cada vez que alguien te exprese algún acto amable y bondadoso en alguno de esos tres lugares. Dale gracias a Jesús por las personas amables.

M A R T E S

L E E R

Lee y comenta con tu familia Génesis 29:7 y 8 durante el culto familiar. ¿Qué pensó Jacob que tenían que hacer los pastores? ¿Por qué no lo hicieron? ¿Tienes que hacer siempre las cosas de la misma manera que los demás? ¿Por qué? ¿Puedes dar un ejemplo?

H A C E R

Pide a Jesús que te ayude a aceptar a los demás. Piensa en alguien que de alguna manera es diferente a ti y ora por esa persona.

M I É R C O L E S

L E E R

Durante el culto familiar de hoy, lee y comenta con tu familia Génesis 29:9 al 12. ¿Cómo sirvió Jacob a Raquel? ¿Cómo sirvió Raquel a Jacob?

H A C E R

¿Qué parentesco había entre Jacob y Raquel? ¿Qué parentesco tienes con los hijos o hijas de tus tíos o tías? Piensa en alguna forma como puedes mostrarle tu bondad a alguno de ellos esta semana.

H A C E R

Canten “Todo es bello” (Himnario adventista, n° 509/591). Dale gracias a Dios por tus familiares y pídele que te ayude a servirlos con amabilidad.



JUEVES

LEER

Durante el culto familiar de hoy, lee y comenta con tu familia Génesis 29:13 y 14. ¿Por qué piensas que Labán se apresuró a venir a encontrarse con Jacob? ¿Qué hizo cuando lo conoció? ¿De qué piensas que hablaron Jacob y Labán? Lee nuevamente el versículo 14. ¿Qué quiso decir Labán con esas palabras?

HACER

Dibuja el contorno de tu pie en una hoja de papel. Recórtalo. Anota en la figura algo que puedes hacer usando tu pie para ayudar a alguien. (Sacar la basura; llevar a caminar al perro; jugar con alguien que no tenga muchos amigos; etc.) Hazlo mañana. Coloca la silueta de tu pie junto a tu cama, a fin de que te acuerdes de hacerlo al pisarla en la mañana.

VIERNES

HACER

Durante el culto familiar de hoy dramatiza la historia de la lección. ¿Quién va a representar a Raquel y a Jacob? Pregunta a todos qué papel les gustaría representar.

Repasen juntos el versículo para memorizar antes de la oración.

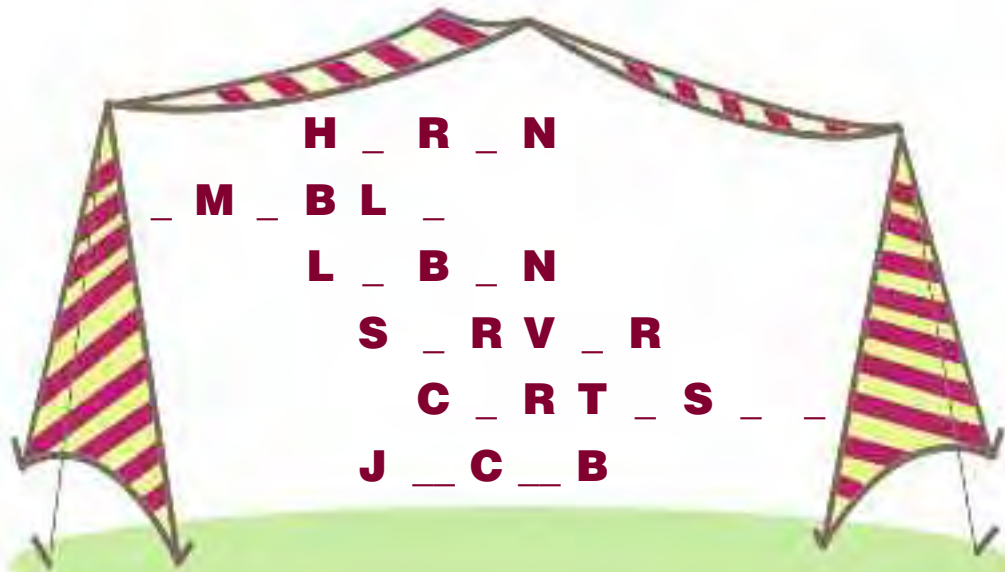
Jacob caminó 724 kilómetros desde su casa hasta la casa de su tío.



Termina el viaje de Jacob

ACERTIJO

Instrucciones: Coloca la vocal correcta en los espacios, para completar nombres y palabras claves de la lección. Un nombre va de arriba a abajo.



¿Quién engañó ahora?

Génesis 29:15-28; Patriarcas y profetas, cap. 17, pp. 167, 168.

Lección
2

¿Has trabajado alguna vez, duro y por mucho tiempo para ayudar a alguien a quien amas? Tal vez ayudaste a tu papá, o tal vez ayudaste a tu mamá. Seguramente te alegraste al terminar tu tarea; pero como amabas a esa persona, valió la pena hacerlo.

Jacob había estado ya en la casa de Labán todo un mes. Un día Labán le dijo: —Jacob, tú eres pariente mío. No me parece bien que estés trabajando para ayudarme sin recibir pago. Dime, ¿cuánto deseas que te pague?

Jacob estaba contento de estar en la casa de su tío. Había estado disfrutando del trabajo. Y también había estado admirando a Raquel, la hija menor de Labán.

—Tío Labán —respondió Jacob—, ilo que realmente deseo es casarme con Raquel! Trabajaré para ti siete años si me das como esposa a Raquel.

—Eso me parece un arreglo muy bueno. Sí, quédate aquí y trabaja para mí —estuvo de acuerdo Labán

En aquellos tiempos, el hombre le daba dinero al padre de la mujer con la que se quería casar. Después de la boda, el padre le daba ese dinero a su hija. Ese dinero era entonces de ella. Pero algunos hombres no tenían dinero para la dote o precio que se le ponía a la novia. Si el padre estaba de acuerdo, el hombre podía trabajar durante cierto tiempo. Eso es lo que Jacob tenía que hacer.

Así que Jacob comenzó sus siete años de trabajo a fin de poder casarse con Raquel. Día tras día hacía fiel y pacientemente todo lo que Labán le pedía. Y parecía que el tiempo pasaba muy rápido, porque amaba mucho a Raquel. Finalmente se cumplieron los siete años. ¡Era hora de casarse con Raquel!

Pero Labán no fue justo ni honesto con Jacob. Le gustaba que Jacob trabajara para él sin tener que pagarle. Sabía que Jacob trabajaba muy duro y sin quejarse. Sí, Jacob era un buen siervo. ¡Y no le costaba a Labán ni un solo centavo! Así que Labán decidió hacer algo incorrecto. Iba a engañar a Jacob para hacerlo trabajar gratuitamente durante más tiempo.

En aquellos días, la novia vestía un velo grueso durante la ceremonia de la boda. Nadie podía verle la cara. En la oscuridad de esa noche, Jacob llevó a su tienda a su novia, tapada con el grueso velo. No podía ver que era Lea, no Raquel. En la mañana, Jacob hizo un terrible descubrimiento: ¡Se había casado con la hermana de Raquel! Estaba confundido y enojado.

¿Cómo podía su tío haberle hecho algo como eso?



Mensaje

El amor nos ayuda a servir pacientemente a los demás.

Versículo para memorizar

"El amor es paciente, es bondadoso"

(1 Corintios 13:4).

—Tío Labán, ¿por qué me has hecho esto? —le preguntó Jacob—. He trabajado duramente para ti a fin de poder casarme con Raquel. ¿Por qué me has engañado?

—Es nuestra costumbre* —le mintió Labán—, que la hija mayor se case primero que la menor. Y Lea, la hermana mayor de Raquel, todavía no se había casado. Pero, vamos a hacer un trato. También te puedes casar con Raquel si trabajas para mí otros siete años.

En aquellos tiempos y en ese país, muchos hombres tenían más de una esposa. Así que al final de la semana de la celebración de la boda de Lea, se casaron también Jacob y Raquel. Entonces Jacob comenzó a trabajar otros siete años para Labán.

Jacob trabajó sin pago durante 14 años, mucho tiempo, para casarse con Raquel. Pero su amor por ella hizo que el trabajo duro le pareciera agradable. Sirvió pacientemente a Labán todos esos años. Creía realmente que valía la pena casarse con Raquel. Su amor por ella hizo que el trabajo le pareciera fácil. Cuando realmente amamos a alguien, prestaremos nuestros servicios con paciencia y bondad.

* El Comentario bíblico adventista, t. 1, p. 400, señala que Labán probablemente inventó esa costumbre. No era la práctica usual.





S Á B A D O

HACER Pide a tus padres, o a otra persona casada que te cuenten acerca de su boda. Compara su boda con la boda de Jacob. ¿En qué se parecen? ¿En qué piensas que son diferentes?

HACER Usa los ademanes aprendidos en la Escuela Sabática para enseñarle a tu familia el versículo para memorizar. Hablen acerca de lo que significa ser pacientes.

D O M I N G O

LEER Lee y comenta con tu familia Génesis 29:15. ¿Por qué las personas deben recibir pago por el trabajo que hacen para los demás? ¿Quién en tu familia recibe pago por el trabajo que hace? ¿Quién no recibe pago por su trabajo? ¿Por qué? ¿Debes recibir pago por el trabajo que haces para ayudar en la casa? ¿Por qué?

HACER Muéstrale a tu familia la alcancía que hiciste en la Escuela Sabática. (O haz una alcancía usando un recipiente de plástico.) Hablen acerca de ahorrar dinero para el proyecto misionero de tu Escuela Sabática.

L U N E S

LEER Con tu familia, lee y comenta Génesis 29:16 y 17 durante el culto familiar de hoy. Describe a Lea y a Raquel. ¿Quién era más bella? ¿Son todas las personas bellas, amables y bondadosas? ¿Qué es mejor, ser bello o bella por dentro, o serlo exteriormente? ¿Por qué?

HACER Busca en revistas usadas, láminas de personas haciendo buenas obras. Recórtalas y pégalas en una hoja de papel. ¿Son todas bellas?

HACER Da gracias a Dios por las personas que son pacientes y bondadosas. Pídele que te ayude a ser paciente y amable a ti también.

M A R T E S

COMPARTIR Durante el culto familiar de hoy, lee y comenta Génesis 29:18 al 20. ¿A qué acuerdo llegaron Jacob y Labán? ¿Qué clase de trabajo iba a hacer Jacob? ¿Qué piensas tú de ese acuerdo?

HACER Pide a una pareja de ancianos que te cuente cómo se conocieron y casaron. ¿Por cuánto tiempo han estado casados? ¿Tuvieron que esperar poco o mucho tiempo antes de casarse? Si tuvieron que esperar, ¿les pareció que era mucho tiempo? Pregúntales si el amor los ayudó a ser bondadosos y pacientes.

M I É R C O L E S

LEER Con tu familia, lee y comenta Génesis 29:21 al 23. ¿Qué hizo Labán cuando Jacob le recordó el acuerdo que tenían entre ellos? ¿Quién vino a la boda? ¿Piensas que Lea sabía lo que planificaba Labán? ¿Por qué piensas que lo hizo?

HACER Haz un dibujo del proyecto misionero para el que deseas ahorrar dinero. Muéstraselo a tu familia. Cúelgalo luego en tu cuarto para que te ayude a recordarlo.

HACER Da gracias a Jesús porque puedes dar dinero para que otras personas lleguen a conocerlo.



J U E V E S

LEER

Lean y comenten Génesis 29:25 al 28. ¿Por qué Labán engañó a Jacob? ¿Estaba diciendo Labán la verdad cuando dijo que la hermana mayor se tenía que casar antes? ¿Cuánto tiempo esperó Jacob antes de poder casarse con Raquel? ¿Cuánto tiempo trabajó para Labán después de eso? ¿Le ayudó a Jacob el amor que tenía por Raquel a ser paciente con Labán?

HACER

Piensa en una ocasión cuando alguien de tu familia fue paciente contigo? ¿Te animó su bondad? Dale gracias a Dios por esa persona. Luego dale gracias también a esa persona.

En la época de Jacob, los pastores tenían que cuidar los rebaños de ataques de leones, leopardos, lobos y hienas.



V I E R N E S

LEER

Durante el culto familiar, lee Patriarcas y profetas, pp. 167 a 168, para que aprendas más acerca de Jacob. Luego dramaticen la historia de la lección. ¿Quién va a representar a Jacob?, ¿a Raquel?, ¿a Lea?, ¿a Labán?

HACER

Si es posible, observa las fotografías de la boda de tus padres. ¿En qué son iguales y en qué son diferentes a las bodas en tiempos de Jacob?

HACER

Repitan juntos el versículo para memorizar. Nombra a la persona o personas que han sido bondadosos contigo esta semana. Dale gracias a Jesús por esas personas.

¿Quién engañó ahora?

ACERTIJO

Instrucciones: Busca las letras en los cuadros alrededor del acertijo para aprender dos lecciones acerca del amor.



Una nueva huida

Génesis 30:25-43; 31; Patriarcas y profetas, cap. 17, pp. 168-172.

Lección
3

¿Has comido alguna vez en un restaurante con tu familia? Si es así, ¿los atendió bien el mesero? ¿Le dejó tu familia una propina al mesero por haberlos atendido bien? ¿Esperaba esa persona una recompensa? Cuando ayudas a alguien, ¿piensas en la recompensa que vas a recibir?

Habían pasado veinte años desde que Jacob había dejado su casa y su familia. Había trabajado ya veinte años para su tío Labán. Para entonces Lea tenía por lo menos seis hijos varones y una hija. Raquel tenía un hijo, que era José.

Después de que nació José, Jacob le había pedido a Labán que lo dejara regresar a Canaán, pero Labán le había rogado que se quedara.

—Quédate por favor —le había suplicado Labán—. Sé que el Señor me ha bendecido por causa tuya.

Así que Jacob estuvo de acuerdo en quedarse. Y Labán había estado de acuerdo en pagarle por su trabajo. Todas las ovejas y cabras que fueran rayadas, manchadas o moteadas, iban a pertenecer a Jacob. Desde ese día, muchos animales se habían añadido a los rebaños de Jacob. ¡Jacob era ahora un hombre rico!

Los hijos de Labán no estaban muy contentos con eso. Jacob sabía que ellos pensaban que sus rebaños les pertenecían a ellos. Y Jacob sabía también que la actitud de Labán para con él no era como la de antes (Génesis 31:2).

Así que cuando el Señor le dijo a Jacob: “Regresa a la tierra de tus padres”, Jacob supo que era tiempo de partir. Sin decirle nada a Labán, juntó a sus esposas, sus hijos y sus rebaños y se dirigió a Canaán.

Después de tres días, Labán se enteró de que Jacob se había ido. Labán reunió a su familia y fue a seguirlo. Siete días más tarde,

Labán alcanzó a Jacob. Esa noche, Dios le dijo a Labán: “Ten cuidado de lo que le digas a Jacob”.

Al día siguiente, Jacob vio que lo habían alcanzado Labán y sus hombres. Se preocupó mucho al verlos acercarse cada vez más. Sabía que Labán no estaba muy contento con él.

—¿Por qué tenías que salir huyendo de esta manera con mis hijas y nietos? —le reclamó Labán—. ¡No me diste la oportunidad de



despedirme de ellos! ¡Sabes que tengo el poder de hacerte daño! Pero anoche Dios me dijo que no te amenazara*.

—Me fui sin decírtelo porque pensé que tratarías de detenerme. O tal vez me quitarías mis esposas e hijos —le contestó Jacob.

—Labán —siguió diciendo Jacob—, durante veinte años he sido siempre un trabajador fiel. En todo ese tiempo he sido muy diligente al cuidar de tus animales. Nunca me quejé de mi trabajo aun cuando estuviera helando o me quemara el sol. Trabajé durante catorce años para pagar mi dote por tus hijas. Y estos

Mensaje

El servicio de amor se hace bien y sin esperar una recompensa.

Versículo para memorizar

“Hagan lo que hagan, trabajen de buena gana [...] conscientes de que el Señor los recompensará con su herencia”

(Colosenses 3:23,24).

últimos seis años, he trabajado para ganarme mis animales. Durante ese tiempo me has cambiado el salario diez veces. Pero Dios estuvo conmigo. Seguramente me hubieras enviado vacío, pero Dios sabe lo duro que he trabajado para ti. Es por eso que habló contigo anoche.

—Jacob —le dijo Labán enérgicamente—, de alguna manera, todo lo que tienes lo has recibido a través de mí. Estas son mis hijas y estos son mis nietos. Los animales que tienes vinieron de mis rebaños. Pero no sería correcto quedarme con mis hijas y los hijos que les han nacido —la voz de Labán sonaba menos ruda ahora—. Vamos a hacer un tratado de paz —le ofreció a Jacob.

Y Jacob aceptó.

Así que ambas familias formaron un gran montón con varias piedras.

—Este montón de piedras es testigo entre nosotros —dijo Labán—. No pasaré adelante de esta pila de piedras para hacerte daño. Y tú no la pasarás para hacerme daño a mí.

—No te haré ningún daño y tú tampoco me harás daño —repitió Jacob la promesa.

Entonces los dos hombres y sus familias se sentaron a comer juntos.

Muy temprano, a la mañana siguiente, Labán besó a sus hijas y a sus nietos. Entonces regresó a su casa. Jacob y su familia continuaron su viaje a Canaán.

Durante muchos años, la gente siguió llamando a ese lugar Mizpa, que significa lugar de bendición. Allí fue donde Labán le dijo a Jacob: “Que el Señor nos vigile cuando ya estemos lejos el uno del otro” (Génesis 31:49).

Jacob sirvió a Labán por mucho, mucho tiempo, aun cuando Labán no lo trataba bien. Dios iba a recompensar a Jacob por un trabajo bien hecho. De la misma manera, podemos estar dispuestos a ser buenos y fieles trabajadores. Y Dios se encargará de nuestra recompensa.

* Ver Comentario bíblico adventista, t. 1, p. 412 con más información sobre Génesis 31:24.



S Á B A D O

HACER Si es posible, vayan tú y tu familia a ver algunas ovejas o cabras. Cuenta las ovejas o cabras que estén listadas, las que tengan manchas o sean de color oscuro. ¿Eran los rebaños de Jacob más grandes, o más pequeños? ¿Cómo lo sabes?

COMPARTIR Dale a algún adulto que esté en tu casa el corazón que hiciste en la escuela sabática. (O haz un corazón de papel y escribe en él una cosa que harás en favor de alguien sin esperar una recompensa).

D O M I N G O

LEER Lean y comenten Génesis 30:25 al 36 durante el culto familiar de hoy. ¿Qué acuerdos hicieron Jacob y Labán? Lee ahora los versículos 40 al 43. ¿Qué hizo Jacob? ¿Por qué?

HACER Repite una y otra vez tu versículo para memorizar mientras haces algún trabajo (barrer, sacudir los muebles, lavar la loza, etc.)

HACER Si es posible, observa las fotografías de cuando eras bebé. Dale luego gracias a las personas que cuidaron de ti cuando eras pequeño o pequeña.

L U N E S

LEER Durante el culto familiar de hoy, lee y comenta Génesis 31:1 al 13. ¿Qué le dijo Dios a Jacob que hiciera? ¿Quién fue realmente el que hizo que los animales salieran listados, manchados o moteados? ¿Por qué?

HACER Dibuja una oveja o cabra rayada o con manchas y anota sobre el dibujo, el versículo para memorizar. Usa esto para enseñarle a tu familia ese versículo.

M A R T E S

LEER Durante el culto familiar de hoy, lean y comenten Génesis 31:14 al 21. ¿Cómo se sentían las hijas de Labán con respecto a él? ¿Por qué? ¿Qué hizo Raquel? ¿Cómo obró engañosamente Jacob con Labán? ¿Era correcto? ¿Por qué? ¿Cómo te habrías sentido al tener que mudarte lejos de tu familia?

PENSAR Piensa en algo bueno que puedes hacer en favor de alguien sin que esa persona lo sepa. Hazlo esta semana y observa si se da cuenta. ¡Pero no esperes ninguna recompensa!

M I É R C O L E S

LEER Lee y comenta con tu familia Génesis 31:22 al 43 durante el culto familiar. ¿Qué le dijo Labán a Jacob? ¿Cómo respondió Jacob? ¿Qué piensas acerca de las acciones de Raquel? ¿Quién prestó sus servicios sin esperar ninguna recompensa? ¿A quién le dio crédito Jacob por haberlo cuidado? ¿Qué sugirió Labán que debían hacer?

PREGUNTAR ¿Has peleado con alguien recientemente? ¿Has tratado mal a alguien? ¿Te ha tratado mal alguna persona? Pide a Jesús que te ayude a arreglar las cosas con esa persona. No esperes. Hazlo hoy.

En el sueño que Jacob tuvo de la escalera, Dios le prometió traerlo de regreso a su casa algún día.





J U E V E S

LEER

Lee y comenta juntamente con tu familia Génesis 31:44 al 55 durante el culto familiar de hoy. ¿Qué pacto hicieron entre ellos, Jacob y Labán? ¿Qué pusieron como testigo de su pacto? ¿Por qué se le llamó Mizpa a ese lugar? ¿Qué piensas de la forma como se despidieron Labán y Jacob?

HACER

Lee nuevamente Génesis 31:49. Pide a tu familia que digan juntos la promesa hecha en Mizpa.

CANTAR

Entonen cantos de alabanza. Den gracias a Jesús por cuidar de cada uno de ustedes.

V I E R N E S

HACER

Durante el culto familiar de hoy, dramaticen la historia bíblica. ¿Quién va a representar a Jacob?, ¿a Raquel?, ¿a Labán? Repasen el versículo para memorizar. Pregunta a cada uno: ¿Qué has hecho para ayudar a alguien esta semana?

HACER

Busca en un diccionario la palabra "pacto". Dile a tu familia lo que significa. Haz un pacto con tu familia. Anota una frase que hable de ese pacto.

LEER

Lean Mateo 6:3 y 4. ¿Qué puede hacer tu familia para ayudar a alguien que lo necesite? Hagan un plan y llévenlo a cabo este fin de semana. Pide a Jesús que te ayude a hacerlo alegremente, sin esperar recompensa.

Una nueva huida

ACERTIJO

Instrucciones: Para descifrar el significado de "Mizpa", tacha letra por medio, empezando con la segunda de cada palabra.



De regreso a casa

Génesis 32 y 33; Patriarcas y profetas, cap. 17, pp. 173-179.

¿Recuerdas el canto que dice: “Yo tengo dos muñequitas hoy, y tú ninguna, qué lástima...”? Jacob y Esaú finalmente aprendieron a compartir sus bendiciones. Y Jesús quiere que tú también hagas lo mismo.

Jacob iba de regreso a su casa y a su tierra. Dios le había dicho que lo hiciera. Pero estaba un poco nervioso. Jacob recordaba cómo había entrampado a su hermano Esaú al comprarle la primogenitura. Recordaba también cómo había engañado a su padre para que le diera la bendición especial que debía ser de Esaú. Sí, Jacob sabía que Esaú podía estar todavía muy enojado con él.

Jacob le pidió ayuda a Dios. Y Dios estaba con él. Viajaron con él dos ejércitos de ángeles, uno al frente y el otro atrás. Jacob pensaba en las promesas de Dios de que estaría con él siempre. Entonces le recordó a Dios esas promesas.

Jacob envió mensajeros con saludos para Esaú.

—Esto es lo que le tienen que decir a mi amo Esaú

—les dijo—. “Tu siervo Jacob dice...”

Los mensajeros debían llamarlo “mi señor Esaú”. Eso le haría saber a Esaú que Jacob no venía a pelear con él. Le diría a Esaú que Jacob no venía a reclamar ninguna herencia ni posición.

Pero los mensajeros regresaron con noticias alarmantes. Esaú se acercaba con cuatrocientos hombres. ¿Lo atacaría Esaú? Jacob se hacía esa pregunta. ¿Qué le pasaría a sus esposas e hijos? Nuevamente Jacob se volvió a Dios y le recordó sus promesas.

Entonces Jacob le envió a decir a Esaú que venía de regreso a su hogar. También le envió muchos animales como regalo y el siguiente mensaje: “Tu siervo Jacob viene detrás de nosotros”. Jacob esperaba que Esaú estuviera dispuesto a perdonarlo por lo que le había hecho en el pasado.

Esa noche, Jacob envió a su familia y todas sus posesiones a cruzar un arroyo llamado Jaboc. Pero él se quedó atrás y allí fue donde se encontró con Dios. Toda la noche luchó con un ángel. Luego le rogó que lo bendijera. Ahora estaba listo para encontrarse con su hermano.

Esa misma noche Dios le envió un mensaje a Esaú. “[Esaú] vio a su hermano [...] rodeado de las huestes de Dios. Esaú relató este sueño a sus soldados, con la orden de que no le hicieran daño alguno a Jacob” (*Patriarcas y profetas*, cap. 17, p. 176).

Al siguiente día vio Jacob desde lejos que se acercaba Esaú. ¡Venía con cuatrocientos hombres! Parecía como si Esaú estuviese todavía muy enojado. Rápidamente



Mensaje

Servimos a Dios cuando compartimos sus bendiciones con otras personas.

Versículo para memorizar

"Dios ha sido muy bueno conmigo, y tengo más de lo que necesito"

(Génesis 33:11).

Jacob dividió en grupos a su familia. Puso a los hijos con sus respectivas madres. Entonces se colocó al frente de los grupos. Cuando todavía estaba a gran distancia de Esaú, Jacob se inclinó hasta el suelo. Entonces avanzó hacia su hermano y volvió otra vez a inclinarse hasta el suelo. Hizo lo mismo otras siete veces, hasta que estuvieron cerca.

Pero cuando Esaú vio a Jacob, corrió hacia él. Lo rodeó con un fuerte abrazo y lo besó. Los dos hermanos comenzaron a llorar. ¡Jacob seguramente sintió un gran alivio!

Después de un tiempo, Esaú le preguntó:

—¿Quiénes son todas esas personas que están contigo?

—Esta es la familia que Dios me ha dado —le contestó Jacob—. Déjame presentártela.

Después de la presentación, Esaú le preguntó: —¿Qué es todo eso que has enviado delante de ti? ¿Qué significa todo eso?

—Esos son mis regalos para ti, hermano mío. Deseo que sepas que necesito tu misericordia y perdón —respondió Jacob.

—Yo ya tengo suficiente, Jacob. Quédate con lo que es tuyo —le contestó Esaú cortésmente.

—¡No, por favor! ¡Acepta estos regalos! Eso me hará saber que realmente me has perdonado. ¡Tómalos por favor! Dios ha sido bueno conmigo y tengo todo lo que necesito —insistió Jacob.

Finalmente Esaú aceptó los regalos y le dijo:

—Vamos a seguir nuestro camino. Yo te acompañaré en el viaje.



—¡Gracias, Esaú!
—respondió agradecido Jacob—. Pero realmente necesitamos viajar mucho más despacio que tú. Tenemos muchos niños y animales pequeños. Tú vas adelante y nosotros te seguimos.

—Entonces dejaré algunos de mis hombres contigo —le ofreció Esaú.

—No es necesario, Esaú —le explicó Jacob—. Dios me ha mostrado que me va a proteger así como me ha protegido todos estos años.

Esaú se alejó y siguió adelante. Jacob y toda su familia y rebaños lo siguieron a paso más lento. Finalmente llegaron a Siquem, en tierra de Canaán, la tierra de origen de Jacob. Allí Jacob compró terrenos. Después de veinte años, tendría finalmente un lugar propio para su familia y rebaños.

Jacob cuidó bien a su familia. Aun cuando estaba ansioso por llegar a Canaán, puso las necesidades de su familia en primer lugar.

Cuando realmente servimos a los demás, somos considerados con sus necesidades.

Jacob sabía que todo lo que tenía venía de Dios. Podía ser generoso porque Dios lo había bendecido. De la misma manera, nosotros también podemos compartir nuestras bendiciones.



S Á B A D O

HACER

Si es posible, emprende con tu familia una larga caminata. Imagina que estás viajando con Jacob. ¿Qué verías en ese viaje? ¿Qué escucharías? ¿Cuánto tiempo tendrías que caminar cada día de tu viaje? Busca un lugar tranquilo y lean allí juntos la historia de la lección.

PENSAR

Usa los ademanes que aprendiste en la Escuela Sabática para enseñarle a tu familia el versículo para memorizar.

HACER

Dale a alguien la “caja de bendiciones” que hiciste en la Escuela Sabática. (O anota las palabras del versículo para memorizar en una hoja de papel y ponla dentro de una caja decorada.) Asegúrate de hablarle a esa persona acerca de las bendiciones que Dios te ha dado.

D O M I N G O

LEER

Lean y comenten Génesis 32: 1 al 12. ¿De qué tenía miedo Jacob? ¿Qué hizo al respecto? ¿A qué le tienes miedo tú? ¿Qué puedes hacer al respecto? Pide a un adulto que te cuente acerca de algún temor que sintió cuando era niño. ¿Cómo lo venció?

DIBUJAR

Busca en tu Biblia el Salmo 91:11. Haz un dibujo que ilustre lo que dice. Muéstrale el dibujo a tu familia. Colócalo en tu cuarto para que te recuerde acerca del cuidado que Dios tiene para ti.

CANTAR

Canten himnos acerca del cuidado de Dios y denle gracias por ello.

L U N E S

LEER

Durante el culto familiar, lee y comenta con tu familia Génesis 32:13 al 21. ¿Por qué Jacob le envió regalos a su hermano? ¿Cómo debían dirigirse a Esaú los siervos de Jacob? Hablen acerca de las diferentes formas como se saludan las personas en el lugar donde vives. ¿Cómo muestras respeto por las personas que conoces?

PENSAR

Si fueras a darle un regalo a tu hermano o hermana, ¿qué le darías? ¿Por qué le darías algo?

M A R T E S

LEER

Lee y comenta con tu familia Génesis 32:22 al 31. Si es posible, lee acerca de este pasaje en *Patriarcas y profetas*, cap. 17, p. 176. ¿Quién se le apareció a Jacob durante la noche? ¿Qué nuevo nombre recibió Jacob? ¿Qué significaba? ¿Qué bendición piensas que Dios le dio a Jacob esa noche? (*Patriarcas y profetas*, cap. 17, p. 176.)

PENSAR

Haz una lista de cosas que necesitas para vivir. Luego anota algunas de las bendiciones y talentos que Dios te ha dado. ¿Cómo puedes compartir con otros esas cosas durante esta semana? Haz un plan juntamente con tu familia. Ponlo en práctica.

HACER

Dale gracias a Dios por sus bendiciones y pídele que te ayude a compartirlas con los demás.

M I É R C O L E S

LEER

Durante el culto familiar, lean y comenten Génesis 33:1 al 11. ¿Cómo saludó Jacob a su hermano Esaú? ¿Cómo saludó Esaú a Jacob? ¿Por qué Jacob se inclinó ante Esaú? ¿Piensas que Esaú perdonó a Jacob? ¿Cómo lo sabes?

PENSAR

Piensa en una ocasión en la que peleaste con alguien de tu familia. ¿Qué hiciste para arreglar las cosas? ¿Qué hizo la otra persona? Junto con un adulto, dramatiza la forma como le pedirías perdón a alguien de tu familia.

Jacob llamó al lugar donde luchó con Dios “Cara de Dios”.





J U E V E S

LEER

Durante el culto familiar, lee y comenta con tu familia Génesis 33:12 al 20. ¿Cómo trató Esaú a Jacob? ¿Por qué tenía que viajar tan despacio Jacob? ¿Por qué no necesitaba Jacob la protección de Esaú?

HACER

Imagina que tu familia sale a un largo viaje. ¿A dónde te gustaría ir? ¿Qué te gustaría hacer allá? ¿La protección de quién necesitarías al viajar?

CANTAR

Entonen algunos himnos de alabanza y luego agradezcan a Dios por estar con ustedes en dondequiera que vayan.



V I E R N E S

HACER

Durante el culto familiar de hoy, dramaticen el encuentro de Jacob y Esaú. ¿Quién va a representar a Jacob?, ¿a Esaú?, ¿a Lea?, ¿a Raquel? Pide al resto de los miembros de tu familia que hagan los sonidos de los animales que los acompañaban.

HACER

Digan el versículo para memorizar. Pide entonces a cada uno que diga en qué forma Dios ha sido bueno con él esta semana.

CANTAR

Antes de la oración, entonen algunos himnos de alabanza. Dale gracias a Dios por las bendiciones del sábado.

De regreso a casa

ACERTIJO

Instrucciones: Traza un círculo a la palabra correcta del versículo para memorizar que Jacob necesita encontrar mientras viaja a lo largo del sendero a su casa.





SERVICIO

Instrucciones: Lee primero la historia, y luego los versículos para saber lo que la Biblia dice acerca de servir a los demás por amor. Escribe las palabras claves en las líneas. Elige un versículo que te inspire a ayudar a los demás como Dios nos dijo.



A los 8 años  era ciego y estaba en una . Su hermano  tenía 5 años, y también era ciego y estaba en una . Pero los dos  bien, y como a los demás , les gustaban los . Un día  a una  hablar de un juego de béisbol para . Marcos  y Santiago  rogaron a sus  que los llevaran al . En el  los  les explicaron a  Marcos y a

Nuestra familia nos ayuda a aprender cómo servir a otros

 el  . Después el  les dijo a  y a

 que ya formaban parte del equipo de  niños.

Después de recibir los uniformes y las , dividieron


el grupo en parejas de jugadores. Los compañeros batearían y luego empujarían a  y a 

alrededor del  parque.  preguntó por qué su

 quería emplear tiempo para hacer eso por él.

"Porque -dijo su  -, ¡así es más divertido!"

En la  casa los  padres leyeron algunos versículos

de la  Biblia acerca de ayudar.

Lee los siguientes versículos y escribe las palabras claves en la línea.

Santiago 2:8 _____

Santiago 1:27 _____

Marcos 1:31 _____

Juntos otra vez

Génesis 45:16 a 47:12; 50:15-21; Patriarcas y profetas, pp. 234-238.

¿Ayudas a atender las necesidades de los demás en tu familia? José lo hizo. Vamos a leer en qué forma les mostró su amor y cuidado.

Muy pronto después de su reunión con José, sus hermanos iniciaron el largo viaje de regreso a Canaán. ¡Y qué viaje tan maravilloso fue! Llevaban carretas llenas de alimentos. Tenían nueva ropa y dinero que les había dado José. Traían además muchos asnos cargados con regalos para su padre. Tenían también la invitación del Faraón para ir a vivir a Egipto. Él había prometido que su familia tendría alimento durante el resto de la hambruna.

Al llegar a casa, su padre Jacob no podía creer esas buenas noticias. ¡José, su hijo favorito, estaba vivo! No estaba muerto, como había creído todos esos años.

—¿Están seguros? —les preguntó a sus hijos una y otra vez—. ¿Están seguros de que José está vivo? ¿Y me dicen que es el gobernador de Egipto? ¡Díganmelo otra vez! ¡Díganmelo otra vez!

Finalmente Jacob y su familia partieron rumbo a Egipto. Jacob, sus hijas, las esposas de sus hijos y sus nietos, ¡todos fueron! Algunos iban muy cómodos en los carros que Faraón les había provisto. Los hijos de Jacob iban al lado de los carros, montados en asnos bien

alimentados. Era un largo viaje, pero había abundancia de alimentos. El corazón de Jacob le brincaba de alegría durante todo el viaje. ¡Era verdad! ¡Iba a ver nuevamente a su hijo José!

Finalmente los siervos de José le trajeron las buenas nuevas:

—Tu familia ya casi está aquí —le anunciaron.

—¡Apresúrense! ¡Alisten mi carro! —les ordenó José.



José se apresuró a llegar tan rápidamente como sus caballos podían llevarlo a encontrarse con su padre. José saltó del carro antes de que se detuviera por completo. Corrió hasta su padre Jacob y lo abrazó. Juntos lloraron de alegría.

Poco después, José llevó a cinco de sus hermanos al palacio a conocer al Faraón.

—¿Cuál es su ocupación? —les preguntó el Faraón.

—Somos pastores de ganado —le contestaron los hermanos.

Mensaje:

Dios me ayuda a cuidar de mi familia.

Versículo para memorizar

*"Hagamos bien a todos,
y en especial a los de
la familia de la fe"
(Gálatas 6:10).*

–Tus hermanos pueden vivir en Gosén –le dijo el Faraón a José–. Es lo mejor de mi tierra. Y también contrataré a tus hermanos para que se hagan cargo de mi ganado, si así lo desean.

José llevó también a su padre a conocer al faraón. Y Jacob, el gran hombre de Dios, bendijo al Faraón, el poderoso rey de Egipto.

Diecisiete años después que se fueron a vivir a Egipto, murió Jacob. Tenía 147 años.

Los hermanos de José se empezaron a preocupar. ¿Qué iba a hacer José ahora que su padre estaba muerto? ¿Se vengaría finalmente por la cosa terrible que ellos le habían hecho? Entonces decidieron enviar a José un mensaje:

–Antes que nuestro padre muriera, dejó dicho que deseaba que nos perdonaras por eso tan malo que te hicimos.

–Ustedes buscaron mi mal –les contestó José–. Pero Dios lo convirtió en un bien. Hizo posible que pudiera ayudarlos a todos.

¿En qué forma ha hecho Dios posible que puedas cuidar de tu familia? Tal vez nunca llegues a ser un gobernante en tu país. Tal vez

nunca tengas que salvar a tu familia de morir de hambre. Pero eres parte de una familia. ¿Qué puedes hacer hoy para ayudarlos y mostrarles tu amor a las personas con quien vives? ¿Qué puedes hacer para demostrar a tu familia de la iglesia que te preocupas por ellos?



SÁBADO

HAZ Sal con tu familia a caminar cerca de un sembradío de cereales, o un campo de pastura. Piensa en la forma como esas plantas alimentan o ayudan a cuidar de alguna criatura viviente.

HAZ Busca un lugar donde puedas sentarte y leer la historia de la lección. Lee Gálatas 6:10 y di lo que significa.

CANTA Canten juntos "La familia de Dios" (H. A. 2009, n° 531) o "Iglesia de Cristo" (H. A. 2009, n° 529).

ORA Agradece a Dios por tu familia.

LUNES

LEE Lee con tu familia Génesis 46. Haz un dibujo de José al encontrarse con su padre. Colócalo en tu libro de la historia de José. ¿Cómo piensas que se sintieron Jacob y José cuando se volvieron a ver? ¿Cómo te habrías sentido tú?

HAZ Busca Canaán, Egipto y Gosén en un mapa de la Biblia. ¿Cuán lejos viajó la familia de José hasta llegar a Egipto? Si pudieras viajar a un lugar lejos de tu hogar ¿a dónde irías?

ORA Ora por las personas que están viajando hoy.

MIÉRCOLES

LEE Durante el culto familiar de hoy lee y comenta Génesis 50:15 al 21. ¿Por qué estaban preocupados los hermanos de José cuando murió su padre? ¿Por qué lloró José?

HAZ ¿Qué clase de cereales comiste hoy? ¿Cereal? Mira tu versículo para memorizar pegado en el recipiente de alimento y repítelo. Agradece a Dios por la comida.

PIENSA Piensa en cómo realmente cuidas de tu familia, al cantar juntos "Todo es bello en el hogar" (Himnario adventista v. 2009, n° 509).

DOMINGO

LEE Lee y comenta con tu familia Génesis 45:16 al 28, durante el culto familiar. Haz un dibujo de los hermanos de José mostrándole a su padre los carros, asnos, alimentos y otros regalos. Colócalo en tu libro de la historia de José.

PIENSA ¿Por qué piensas que José le dio a su hermano Benjamín más vestidos de los que les dio a sus otros hermanos? ¿Por qué les dijo José a sus hermanos que no pelearan por el camino? ¿Qué clase de regalos le das a tu familia?

HAZ Escribe el versículo para memorizar en un papel para regalo. Recorta cada palabra, revuélvelas y luego pon las palabras en orden.

ORA Agradece a Dios por su regalo: Jesús.

MARTES

LEE Durante el culto familiar lee y comenta con tu familia Génesis 47:1 al 12. Haz un dibujo del padre de José cuando conoció al Faraón. Colócalo en tu libro de la historia de José.

HAZ Anota en una hoja de papel las palabras de tu versículo para memorizar. Pégala a una caja de cereal u otro recipiente de alimento que uses frecuentemente. (No olvides la referencia del texto.) Cada vez que lo veas esta semana, repite el versículo.

JUEVES

LEE Lee con tu familia nuevamente Génesis 47:1 al 12. ¿De qué manera cuidó José de su familia?

HAZ Haz una lista de las cosas más importantes que haces para cuidar tu mascota. Ahora piensa cuánto más hace tu familia por ti.

ORA Agradece a Dios por todo lo que tu familia hace por ti.

VIERNES

HAZ Durante el culto familiar, usa tu libro de la historia de José para repasar la historia de la lección. Comienza con sus sueños de niño. Repasa los versículos para memorizar que van con cada parte de la historia (lecciones n° 9-13). Tal vez desees representar algunas partes de la historia.

LEE Lean juntos Romanos 12:13. Si es posible, haz planes para invitar a alguien a comer mañana sábado.

CANTA Canten cantos alegres antes de la oración.

ORA Agradezcan a Dios por el nuevo sábado.

Dios quería que la familia de Jacob viviera en paz en Egipto y que llegara a ser una gran nación.



ACERTIJO

Instrucciones: Observa las figuras que contienen lo que José les dio a sus hermanos. Escribe las palabras en los espacios provistos.





El visitante nocturno

Juan 3:1-21; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 17, pp. 145-154.

Cuando una madre dice que va a “cambiar al bebé”, ¿qué quiere decir con eso? ¿Cómo lo va a cambiar? ¿Lo va a transformar? No. Tú sabes lo que quiere decir con eso. Pero, ¿qué quiso decir Jesús cuando dijo “tienes que nacer de nuevo”?

Era de noche y Nicodemo se dirigía silenciosamente al lugar donde le dijeron que podía encontrar a Jesús. Todo estaba tan tranquilo, que se podían escuchar los grillos y algunos cantos de aves nocturnas.

Al encontrar a Jesús, Nicodemo le dijo:

—Maestro, ¡sabemos que has venido de Dios! Lo sabemos por todos los milagros que haces.

Jesús le sonrió en medio de la oscuridad. Sabía que Nicodemo realmente quería creer en él. Pero Nicodemo era un importante fariseo, un miembro del concilio de los judíos. Vino de

noche a ver a Jesús porque no quería que los otros fariseos lo supieran.

Nicodemo sabía que Jesús era un maestro enviado de Dios, pero no estaba seguro de que fuera realmente el Hijo de Dios.

Jesús lo miró fijamente y le dijo:

—Nicodemo, no pienses que los milagros son la cosa más importante. A menos que

nazcas de nuevo, no podrás ver el reino de Dios.

—¿Nacer de nuevo? ¿Qué significa eso? ¡No puedo entrar nuevamente dentro de mi madre! ¡Ya soy un hombre crecido! —exclamó Nicodemo.

—Tienes razón, amigo —le contestó Jesús—. Pero no estoy hablando de volver a nacer físicamente. Estoy hablando de nacer espiritualmente. Ciertamente, Nicodemo, a menos que vuelvas a nacer a través del Espíritu

Santo, no puedes ser parte del reino de Dios.

—No lo entiendo —dijo pensativo Nicodemo.

—Piensa por un momento en el viento —le dijo Jesús—. No puedes ver el viento mismo, pero puedes ver lo que pasa cuando sopla. Puedes ver cómo se mecen las copas de los árboles y

escuchas el roce de las hojas. Así es cuando el Espíritu Santo viene a la vida de una persona. No puedes ver el corazón de la persona, pero puedes ver lo que pasa en su vida *porque* su corazón está nuevo y limpio. Su vida ha cambiado.

Nicodemo pensaba en silencio en lo que Jesús le estaba diciendo.



Mensaje

El amor de Jesús
nos transforma.

Versículo para memorizar

**“¡Fíjense qué gran amor
nos ha dado el Padre,
que se nos llame hijos
de Dios! ¡Y lo somos!”**

(1 Juan 3:1).

—Nicodemo, tu vida física viene de tus padres —continuó diciéndole Jesús—, pero la vida espiritual de la persona viene del Espíritu Santo. Cuando una persona decide dejar que Dios venga a su corazón, Dios lo cambia. Dios toma el corazón sucio y lleno de pecado y le da a la persona un nuevo corazón. Eso es lo que significa nacer de nuevo.

—Nicodemo, ¡tengo buenas noticias para ti! Dios amó tanto al mundo, que envió a su único Hijo a salvar al mundo. Cuando alguien cree en su Hijo, ¡Dios le da un nuevo corazón! Y ese nuevo corazón significa que ha nacido de nuevo. ¡Tienes el don de la vida eterna!

Esa noche, Nicodemo aprendió algo que cada persona debe conocer. ¡Jesús nos ama mucho! Está listo ahora mismo para tomar

nuestro corazón sucio y pecador y darnos uno nuevo. ¿Dejarás que Jesús te conceda hoy un corazón nuevo y limpio? ¿Quieres nacer de nuevo? ¿Aceptarás el regalo de la vida eterna que Dios quiere darte?

Tal vez quieras decirle a Jesús algo como lo siguiente. “Querido Jesús, ¡gracias por amarme! Mi corazón es malo y pecador. Quiero dártelo hoy. Te pido que me des en cambio un corazón nuevo y limpio. Gracias por darme un corazón limpio y por tu regalo de la vida eterna. ¡Te amo, Jesús! Amén”.



S Á B A D O

HACER Si es posible, sal a dar una caminata con tu familia a un lugar donde haya mucho viento. Lean allí juntos la historia de la lección. Pide a todos que cierren los ojos y escuchen el sonido del viento. Hablen entonces de lo que cada uno ha escuchado y sentido. ¿En qué forma te hace recordar al Espíritu Santo?

ORAR Dale gracias a Jesús por el viento. Dale gracias también por el Espíritu Santo.

HACER Dibuja tres corazones grandes. Recórtalos. Anota una parte del versículo para memorizar en cada uno. Mézclalos y pide a tu familia que los coloquen en orden. Pregúntales: ¿Qué significa ser un hijo de Dios?

D O M I N G O

LEER Pide a los miembros de tu familia que vayan contigo a un lugar oscuro. Mientras están allí, lean juntos Juan 3:1 y 2. Pregúntales: ¿Por qué Nicodemo fue de noche a ver a Jesús? ¿Cómo sabía que Jesús había sido enviado por Dios? ¿Cómo sabes tú que Jesús fue enviado por Dios?

HACER Dale a alguien la mariposa o corazón que hiciste en la Escuela Sabática. (O dibuja un corazón y anota en él las palabras del versículo para memorizar.) Háblale a esa persona acerca de Nicodemo y de la visita que le hizo a Jesús. Hablen acerca de la forma como el amor de Jesús cambia a las personas.

L U N E S

LEER Con tu familia, lee y comenta Juan 3:3 y 4. ¿Cuál es la diferencia entre nacer como un bebé y nacer de nuevo? ¿Cómo contestarías tú la pregunta de Nicodemo?

PREGUNTAR Pide a tu familia que te muestre fotografías de cuando eras bebé. Hablen acerca de las diferencias que encuentran en relación a cuando eras bebé. ¿Estás también creciendo en Jesús? ¿Cómo se puede crecer en Jesús?

CANTAR Entonen algunos cantos de alabanza, dale luego gracias a Jesús por amarte tanto. ¿Está su amor cambiando tu vida?

Los fariseos, al igual que Nicodemo, eran muy estrictos respecto a las leyes religiosas.



M A R T E S

LEER Lee y comenta con tu familia Juan 3:5 al 9 durante el culto familiar. ¿Cómo le explicó Jesús a Nicodemo la labor del Espíritu Santo? ¿Cómo sabes cuándo hay mucho viento? ¿Cómo sabes cuándo el Espíritu Santo viene a tu vida?

HACER Investiga la forma como las orugas se convierten en mariposas. (Puedes buscarlo en una enciclopedia.) Dibuja el ciclo de vida de una mariposa. ¿En qué forma te recuerda esto al nuevo nacimiento?

ORAR Dale gracias a Dios por las bellas mariposas.

M I É R C O L E S

LEER Durante el culto familiar, lean y comenten Juan 3:10 al 15. Lean entonces Números 21:4 al 9 para aprender más acerca de Moisés y la serpiente. ¿En qué forma la experiencia de Moisés con la serpiente es igual a la de Jesús cuando fue "levantado"? ¿Quién se salvaba entonces?

HACER Observa la figura de un corazón humano. ¿Tiene realmente la forma de "corazón" que acostumbramos ver? ¿Cambia Jesús realmente tu corazón? ¿Qué cambia Jesús en el corazón de las personas que lo aceptan en su vida? ¿Cómo te ha cambiado a ti el amante Jesús?



JUEVES

LEER

Lee y comenta con tu familia Juan 3:16 y 17 durante el culto familiar. Pide a los miembros de tu familia que cierren los ojos y digan juntos esos versículos. ¿Qué regalo le ha dado Dios al mundo? ¿Por qué?

HACER

Prepara un regalo (puede ser muy pequeño) y dáselo a alguien sólo porque amas a esa persona. ¿Cómo hace que te sientas? ¿Cómo piensas que se siente Dios al darle al mundo el regalo de su Hijo. ¿Cómo te sientes tú al recibir ese regalo?

HACER

Repitan el versículo para memorizar. Dale entonces gracias a Dios por darnos a Jesús.



VIERNES

LEER

Durante el culto familiar de esta noche, investiga lo que le pasó a Nicodemo después de esa visita nocturna. Lean juntos los últimos tres párrafos del capítulo 17 del libro *El Deseado de todas las gentes*, p. 152. ¿Qué piensas que Nicodemo recordó acerca de su encuentro secreto con Jesús?

COMPARTIR

Pregunta a los miembros de tu familia cuándo y por qué eligieron aceptar el amor de Jesús. ¿Dónde fueron bautizados? ¿Cómo era su vida antes de que conocieran a Jesús? ¿Y después? ¿Deseas tú también ser bautizado?

CANTAR

Canten acerca de Jesús y de la forma como su amor cambia a las personas. Alaba a Jesús por su amor que cambia la vida de la gente.

El visitante nocturno

ACERTIJO

Instrucciones: Usando la cuadrícula, descifra lo que Jesús le dijo a Nicodemo.

	A	B	C
1	Dios	debemos	hijo
2	hija	nuevo	nacer
3	de	amor	Padre

B-1

C-2

A-3

B-2

Caminó sobre el agua

Mateo 14:22-32; Marcos 6:45-51; Juan 6:16-21; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 40, pp. 345-352.

Lección

¿Sabes nadar? ¿Te gusta nadar cuando hace calor? ¿Puedes flotar sobre el agua? ¿Quién te está cuidando mientras nadas? Hace mucho tiempo, Jesús cuidó a Pedro mientras caminaba sobre el agua. Lee la historia para que descubras lo que sucedió.

—¡Todavía no puedo creer lo que pasó hoy! —dijo Pedro moviendo la cabeza. Se estaba acordando de cómo había alimentado Jesús a una gran multitud ese día.

—¡Sólo eran unos pocos panes y unos cuántos pececillos! —exclamó—. ¡Y Jesús hizo que rindieran lo suficiente como para alimentar con ellos a miles de personas!

—¡Fue asombroso! —añadió Juan—. ¡Nunca me imaginé que iba a ver una cosa así!

Los discípulos continuaron conversando mientras el barco seguía navegando. Hablaban de los acontecimientos de ese día. ¡Cómo deseaban que Jesús se hubiera dejado coronar como rey! Pero al final Jesús les había dicho a sus discípulos:

—Vayan ustedes adelante, suban a la barca y crucen el lago hasta la otra orilla.

Entonces Jesús despidió a la multitud y se fue a orar a un lugar tranquilo.

Mientras los discípulos iban en la barca, comenzaron a amontonarse en el cielo negros nubarrones. El viento levantaba olas enormes

contra su barca de pesca. No pasó mucho tiempo antes de que el sonido de la tormenta ahogara la conversación de los discípulos. Los experimentados pescadores remaron con todas sus fuerzas. Remaban cada vez más y más fuerte, pero la tormenta era más fuerte que ellos.

La tempestad continuó durante toda la noche. Aun así, los discípulos remaban desesperadamente, pero no podían llegar a la orilla. En medio de la noche, Jesús vio cómo estaban luchando contra la tempestad. El viento levantaba las olas cada vez más. Jesús decidió ir hacia ellos.

De pronto, los discípulos vieron a alguien

que venía hacia ellos avanzando sobre el agua. Los discípulos gritaron muy asustados.

—¡Miren! ¡Es un fantasma! ¡Alguien está caminando sobre el agua!

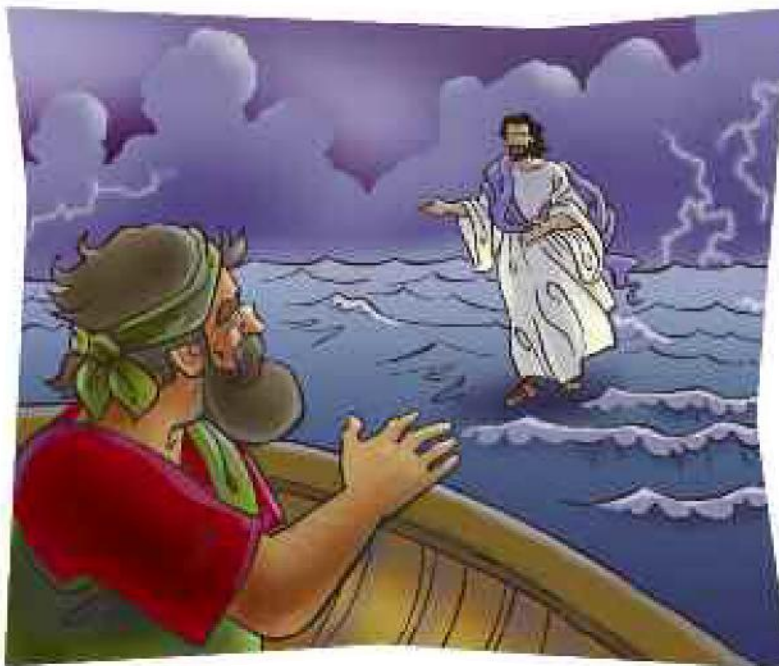
Se asustaron de ver a alguien que avanzaba hacia ellos caminando sobre las olas como si fueran tierra firme.

—¡No tengan miedo! —dijo una voz conocida para ellos—. ¡Soy Jesús!

Los discípulos estaban tan asombrados, que ninguno de ellos pudo decir nada por un tiempo. Entonces Pedro dijo a grandes voces:

—¡Si eres tú, mi Señor, haz que vaya a ti caminando sobre el agua!

—¡Ven! —le dijo Jesús a ese dispuesto, pero algunas veces temerario discípulo. Y lo animó



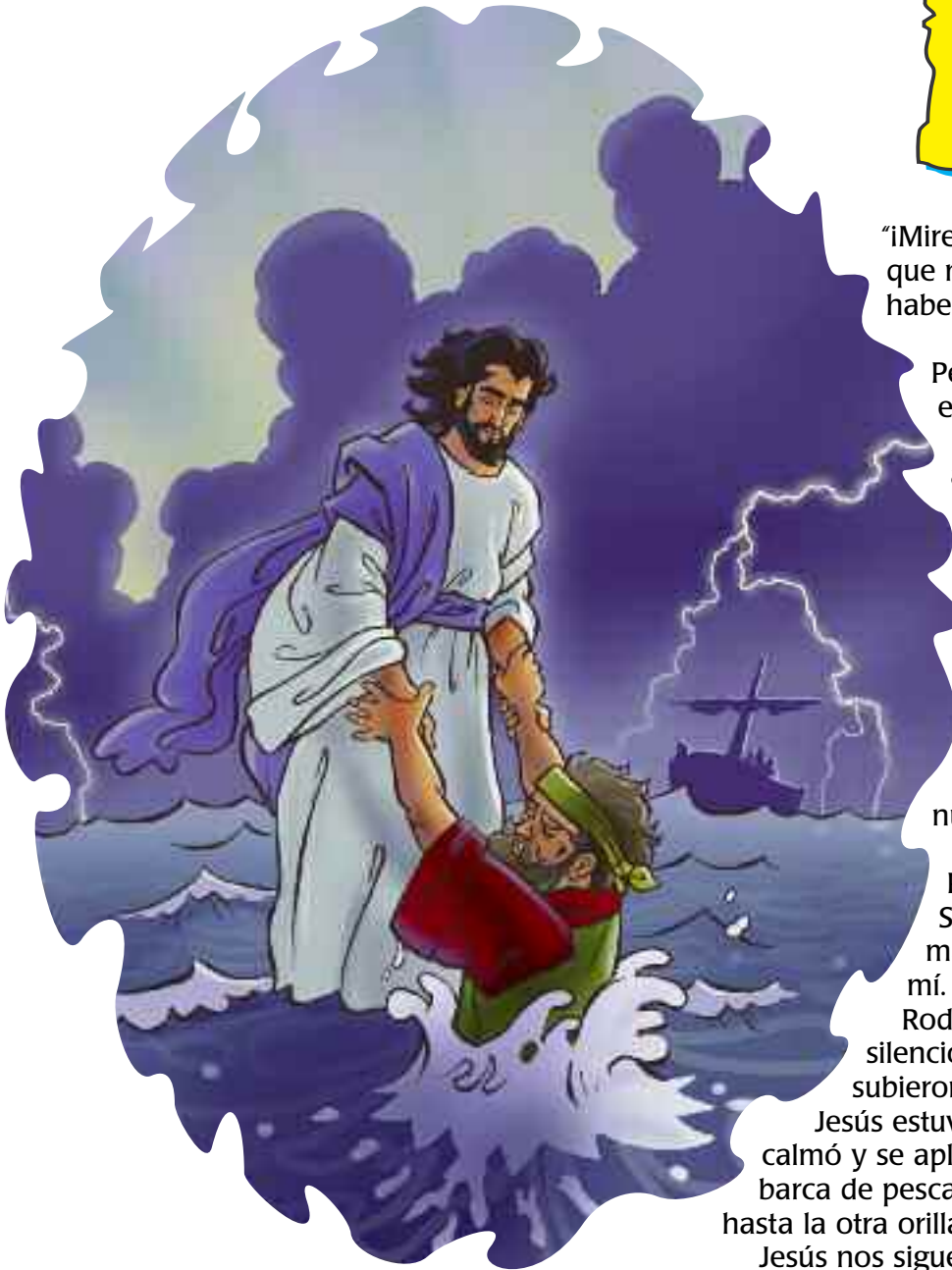
Mensaje

Somos salvos al mantener los ojos puestos en Jesús.

Versículo para memorizar

“Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios”

(Lucas 18:27).



“¡Miren lo que estoy haciendo! ¡A que no lo pueden creer!”, debe haber pensado

Al darle la espalda a Jesús, Pedro no pudo dejar de ver las enormes olas y sentir la enorme fuerza del viento. Se asustó mucho y comenzó a hundirse. Instantáneamente se le acabó la valentía.

—¡Jesús! —gritó con todas sus fuerzas—. ¡Sálvame!

Cuando Pedro comenzaba a hundirse, Jesús extendió hacia él su fuerte brazo y tomándolo de la mano, lo levantó nuevamente.

—¿Por qué perdiste la fe, Pedro? —le preguntó Jesús—. Sólo tenías que haber mantenidos los ojos puestos en mí.

Rodeó con su brazo al ahora silencioso discípulo y ambos subieron a la barca. Una vez que Jesús estuvo en la barca, el viento se calmó y se aplacaron las olas. Y la pequeña barca de pesca avanzó tranquilamente hasta la otra orilla del lago.

Jesús nos sigue diciendo hoy: “Sólo mantén tus ojos puestos en mí. ¡Aquí estoy para rescatarte! ¡No puedes hacerlo por ti mismo, pero no te preocupes, yo puedo salvarte! Sólo sigue confiando en mí”.

con una sonrisa mientras Pedro sacaba una pierna fuera de la barca.

Con su mirada puesta en Jesús, Pedro comenzó a caminar sobre el agua. Dio varios pasos. Entonces apartó su vista de Jesús y volvió para ver a los otros discípulos.

* Ver *El Deseado de todas las gentes*; p. 345.



S Á B A D O

PENSAR

Si es posible, sal con tu familia a un lugar donde puedas ver barcos sobre el agua. Busca un lugar tranquilo y cuenta la historia de la lección. Pregunta a los miembros de tu familia, ¿Por qué Jesús caminó sobre el agua? ¿Qué podemos aprender de esa experiencia de Pedro? ¿Por qué debemos mantener nuestra mirada en Jesús?

HACER

Cuéntale a alguien acerca del hilo atado en tu dedo. Ata el hilo extra alrededor del dedo de esa persona. Luego dile por qué Pedro necesitaba fijar sus ojos en Jesús. Dile: "Deja que este hilo recuerde que Jesús puede salvarte a ti también".

ORAR

Dale gracias a Dios por estar dispuesto a salvarte.

D O M I N G O

LEER

Lean y comenten Marcos 6:45 al 51 durante el culto familiar. ¿Qué encuentras diferente en este registro de la lección bíblica? ¿Quién necesitaba confiar en Jesús? ¿Qué sucedió cuando Jesús entró en la barca?

DIBUJAR

Haz un cartel sencillo con letras de distintos tamaños, como los que se encuentran en los consultorios médicos. Túrnense colocándose a cierta distancia, cubriéndose un ojo a la vez, para leer las letras. ¿Necesitas tener buena vista para mantener tus ojos fijos en Jesús? ¿Qué significa eso realmente?

CANTAR

Entonen algunos himnos de alabanza, da luego gracias a Jesús por el don de la vista.

L U N E S

PREGUNTAR

Pide a algún adulto que te cuente acerca de una ocasión en que él o alguna persona que conozca, estuvo dentro de un barco en medio de una tormenta. ¿Qué sucedió?

HACER

Busca el mar de Galilea en un mapa. ¿Es más pequeño, o más grande que el lago que está más cerca de tu casa?

DIBUJAR

Haz un dibujo de un barco de vela. Anota en las velas las palabras del versículo para memorizar. Usa esto para enseñarle el versículo a tu familia.

M A R T E S

LEER

Lee con tu familia el tercer registro bíblico de esta historia en Juan 6:16 al 21. ¿En qué es diferente este registro al que se encuentra en Mateo 14:22 al 32? Pregunta a los miembros de tu familia: ¿Por qué se registra tres veces esta historia en la Biblia? ¿Qué lecciones nos enseñan esos tres pasajes bíblicos?

HACER

Pide a un miembro de tu familia que vea algo que se encuentra en el otro extremo de la habitación. Pídele que camine directamente hacia eso sin apartar su vista de ello. Agita lo brazos mientras la persona camina hacia allá. ¿Qué sucede? ¿Qué puede hacer que apartes la vista de Jesús? ¿Qué te podría ayudar a mantener tus ojos puestos en Jesús? Pide a Jesús que te ayude a mantener tus ojos puestos en él.

M I É R C O L E S

HACER

Durante el culto familiar, haz para tu familia un camino lleno de obstáculos. Coloca una venda sobre los ojos de uno de los miembros de la familia y guíalo a través del camino. Haz lo mismo, por turno, con el resto de los miembros de la familia. ¿Confiaron en ti? Lean juntos los siguientes textos: Isaías 12:2; Salmo 37:3 al 5; Salmo 62:8; Proverbios 3:5. Hablen acerca de por qué es tan importante la confianza. ¿En quién confías para que te guíe?

CANTAR

Entonen cantos que hablen de confianza en Dios. Dale gracias a Dios porque puedes confiar en él.

J U E V E S

LEER

Durante el culto familiar, lean y comenten el Salmo 91. ¿Qué nos promete Dios? Pide a un adulto que te hable de una ocasión en que no podía hacer algo por sí mismo. ¿A quién le pidió ayuda? ¿Cómo se sintió al recibir ayuda? ¿Cómo se siente Dios al ayudarnos?

HACER

Nombra cinco cosas que son imposibles de hacer para nosotros, pero que no son imposibles para Dios. Pide a tu familia que te ayude a escribirle una carta a Jesús. Pide a cada miembro de tu familia que añada una frase dándole gracias por hacer en su favor algo que ellos no pueden hacer.

ORAR

¿Quién puede salvarnos? Dale gracias a Jesús por ello.



V I E R N E S

LEER

Si es posible, lean juntos *El Deseado de todas las gentes*, pp. 345 y 346 (desde el párrafo que comienza con las palabras “Una violenta tempestad...” hasta el que termina con las palabras “...en la gran crisis de la vida”). Lean también el último párrafo de la p. 346. Dramaticen la historia juntos.

HACER

Jueguen “El poder de Dios me ayuda”. La primera persona dice: “El poder de Dios me ayuda a...” [elegir algo de aquello en lo que Dios lo ayuda; por ejemplo, a no ser egoísta]. La siguiente persona dice: “El poder de Dios me ayuda a no ser egoísta y a cumplir bien mis deberes”. La siguiente persona dice: “El poder de Dios me ayuda a no ser egoísta, a cumplir bien mis deberes y a ser rescatado como Pedro”. Sigán añadiendo por turno una cosa nueva después de repetir todo lo que se ha dicho.

ORAR

Entonen algunos himnos acerca del poder de Dios; den gracias por ello.

A menudo, Pedro actuaba sin pensar en las consecuencias.



Caminó sobre el agua

ACERTIJO

Instrucciones: Sigue las cuerdas desde cada letra a las líneas de arriba. Coloca la letra en la línea. Al final conocerás la lección que aprendió Pedro caminando en el Mar de Galilea.

e j m n o t s u a



De la tristeza a la alegría

Lucas 7:11-17; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 32, pp. 288-289.

Cuando era niño, una vez me encontré con una máquina automática de vender golosinas. La máquina estaba descompuesta y me estaba dando todas las golosinas que quería sin tener que depositarle monedas. Entonces mi papá se dio cuenta de lo que estaba pasando y me hizo entregarle todas esas golosinas al dueño de la tienda. A todos nos gusta recibir algo gratis. ¿Sabías que Jesús nos da gratuitamente su amor y su gracia? ¡Y eso es mucho mejor que golosinas!

Jesús y sus amigos iban riendo y hablando hablando mientras avanzaban por un camino polvoriento. Estaban llegando al pequeño pueblo de Naín. El camino hacia el pueblo de Naín tenía tramos difíciles y pedregosos. Mientras caminaban Jesús

había estado hablando acerca del amor de Dios hacia ellas y había sanado a los enfermos que le traían a su paso.

Ya muy cerca de Naín, se detuvo repentinamente el alegre grupo. Guardaron silencio ante un espectáculo muy triste. Se acercaba una procesión. Jesús y sus amigos se enteraron de que una mujer viuda había perdido a su único hijo. Jesús observó a esta desconsolada mujer. Su propio corazón se quebrantó al ver el dolor tan profundo de aquella pobre madre. Sintió su tristeza y su dolor al llorar por su hijo. Jesús sabía que a esa misma mujer se le había muerto su esposo tiempo atrás. Este hijo era la única persona que

había estado cuidando de su

madre. Pero ahora no tenía a nadie.

Seguramente se iba a quedar sin dinero alguno y tendría que vivir en la calle.

La mujer iba llorando por el camino y no se dio cuenta de la presencia de Jesús. Jesús se acercó y le habló suavemente:

—No llores —le dijo.

Entonces se acercó al féretro abierto donde llevaban el cuerpo de su hijo. Los



Mensaje

Jesús nos da gratuitamente su amor y su gracia.

Versículo para memorizar

“Convertiré su duelo en gozo, y los consolaré; transformaré su dolor en alegría”

(Jeremías 31:13).



hombres que cargaban el cuerpo hicieron un alto cuando Jesús tocó el ataúd. Todos se detuvieron para ver qué iba a hacer Jesús.

Los amigos de Jesús se le acercaron. El resto de la procesión observaba en silencio.

—¿Qué irá a hacer Jesús? —se preguntaban.

Jesús vio el cadáver inmóvil del joven.

Entonces, dijo en alta voz:

—¡Muchacho, a ti digo, levántate!

La fuerte voz de Jesús resonó por entre el grupo que observaba. Y de pronto, el hijo de la viuda se incorporó y comenzó a hablar.

Jesús lo tomó de la mano y lo ayudó a levantarse. (Ver *El Deseado de todas las gentes*, cap. 32, p. 288.) Entonces le devolvió el muchacho a su madre. La mujer y su hijo se abrazaron fuertemente. ¡Y las lágrimas de tristeza de la mujer se transformaron en lágrimas de gozo!

La gente que observaba estaba muy asombrada. Comenzaron a alabar a Dios, diciendo: “Un gran profeta se ha levantado entre nosotros”.

Las noticias acerca de cómo Jesús había hecho que se suspendiera un funeral corrieron por todas partes. La gente nunca había escuchado algo como eso. (Era la primera vez que Jesús hacía un milagro como ese.) Pero los testigos que presenciaron todo lo que hizo Jesús, se apresuraron a contárselo a otros.

Jesús tiene por nosotros el mismo amor que le mostró a la viuda y a su hijo. Ella no le pidió ayuda a Jesús. Simplemente Jesús vio sus lágrimas y su tristeza y tuvo compasión de ella. Su amor por ella y su preocupación por su sufrimiento lo hicieron hacer este milagro. Ciertamente, Jesús convirtió su tristeza en alegría.

Jesús puede también convertir nuestra tristeza en gozo y alegría. Él nos ama a cada uno de nosotros y desea vernos felices. Y convertirá muchas tristezas en alegría cuando venga otra vez. En esa ocasión sacará de la tumba a aquellos que le entregaron su corazón antes de morir. ¡Qué día de gozo tan grande será aquel! ¡Madres, padres, hijos e hijas estarán juntos otra vez para vivir con Jesús para siempre!



S Á B A D O

HACER Si es posible, hagan planes para salir después del almuerzo a visitar un cementerio y ver las tumbas. ¿Cuál es la más antigua? ¿Cuál es la más reciente? Busca un lugar tranquilo y lean juntos la historia de la lección. Pregunta a tu familia: “¿Qué apariencia tendrá este cementerio cuando venga Jesús?”

HACER Usa los ademanes que aprendiste en la Escuela Sabática para enseñar el versículo para memorizar a tu familia.

D O M I N G O

LEER Entrega a alguien que esté triste, solo o lastimado, la tumba que hiciste en la Escuela Sabática. (Si no hiciste una, dibuja una tumba y anota en ella las palabras del versículo para memorizar.) Háblale de la viuda de Naín y de su hijo.

DIBUJAR Dibuja una tumba y anota en ella las siguientes palabras: “Gracia: Las riquezas de Dios que nos da en Cristo”. ¿Qué significan esas palabras? (La gracia de Dios nos da lo que no merecemos; Jesús murió para salvarnos a fin de que tuviéramos vida eterna, etc.)

L U N E S

LEER Lee con tu familia Lucas 7:11 y 12 durante el culto familiar. ¿Quién iba caminando con Jesús? ¿Quién acompañaba a la viuda? ¿Qué aprendiste acerca de ese muchacho? ¿Por qué era tan importante un hijo para las mujeres que vivían en tiempos de Jesús?

CANTAR Entonen algún himno que hable de la muerte y resurrección de Jesús. ¿Por qué murió Jesús? ¿Por qué resucitó? ¿En dónde está ahora? Da gracias a Jesús por haber muerto por ti y por tu familia.

M A R T E S

LEER Lean y comenten Lucas 7:13 durante el culto familiar. ¿Cómo se sintió Jesús cuando vio llorar a la mujer? ¿Qué le dijo Jesús a la viuda? ¿Cómo te sientes cuando otra persona está muy triste?

HACER Haz algo amable y bondadoso en favor de alguien que esté triste y necesite tu ayuda. (Escribe una nota, llámalo por teléfono, llévale algún alimento, señálele tu versículo para memorizar.) Habla de eso con tu familia durante el culto familiar.

ORAR Da gracias a Jesús porque puedes ayudar a otros.

M I É R C O L E S

LEER Durante el culto familiar, lee en unión a tu familia Lucas 7:14 y 15. ¿Qué hizo Jesús? ¿Qué dijo? ¿Qué sucedió?

PREGUNTAR Pide a los adultos de tu familia que te cuenten cómo oraron por ti cuando estabas enfermo. ¿Qué dijeron? ¿Qué sucedió? Pregúntales acerca de una ocasión en que Dios no sanó a alguien por quien oraron. ¿Siguieron amando a Dios y confiando en él? ¿Por qué?

CANTAR Entonen algunos himnos acerca del amor de Dios por tu familia, luego den gracias a Dios.

J U E V E S

LEER Durante el culto familiar, lee con tu familia Lucas 7:16 y 17. ¿Cómo se sintió la gente cuando vio que Jesús le devolvió el hijo a su madre? ¿Qué dijeron? ¿Qué hicieron? ¿Cómo hablarías tú acerca de Jesús?

HACER Pide a cada miembro de la familia que anote una conclusión a la siguiente frase: “El amor de Dios es tan grande como _____”. Junta todas las frases en una hoja de papel. Pide a un adulto que te ayude a escribir una nota que vaya con eso. Envía luego esa hoja a la familia de alguien que haya muerto o a alguien que esté enfermo. Oren por esa persona durante el culto familiar.



El hijo de la viuda iba en un ataúd abierto hecho de mimbre; era como una canasta larga.



V I E R N E S

LEER Durante el culto familiar, lean si es posible *El Deseado de todas las gentes*, pp. 288 y 289. Dramaticen la historia juntos ¿Quién va a representar a la viuda?, ¿a su hijo?, ¿a Jesús?

PENSAR La Biblia dice que el corazón de Jesús se compadeció de la viuda. ¿Qué significa eso? ¿Cuándo se compadece de ti el corazón de Jesús?

CANTAR Entonen juntos algunos cantos de alabanza. Luego den gracias a Dios por sentir nuestro dolor y tristeza cuando no estamos felices. Pide a cada miembro de tu familia que le cuente a Jesús acerca de algunas de esas ocasiones.

De la tristeza a la alegría

ACERTIJO

Instrucciones: Busca la letra con la forma y color abajo de cada línea, y sabrás lo que sucede cuando Jesús nos da su amor gratuitamente.



_ _ i _ e _ a _ _ e _ _ o _ ie _ _ e _ e _ _ o _ o



La parábola de la gran fiesta

Lucas 14:15-24; Palabras de vida del gran Maestro, pp. 173-189.

Lección
9

¿Te han invitado alguna vez a una fiesta? ¿Estabas muy emocionado? ¿Esperabas ansiosamente que llegara la hora? Jesús está planificando una gran fiesta para todos los que lo aman. ¿Te gustaría ir a su fiesta?

—Ya acabaste de invitar a todos nuestros huéspedes —preguntó el hombre que ofrecía la fiesta.

—Sí, señor —le contestó su siervo.

—Gracias, amigo mío. Puedo confiar siempre en que haces un buen trabajo.

El dueño de la casa sonrió, pensando en la gran fiesta que había planificado. Ya se habían enviado las invitaciones y sus amigos habían dicho que iban a venir a la fiesta. Juntos iban a pasar momentos maravillosos.

Cuando el banquete estuvo listo, el siervo tuvo un nuevo trabajo que hacer. Fue personalmente a avisarle a los invitados que era hora de venir a la fiesta.

Después de tocar en la primera puerta, el siervo esperó un poco. Pero luego tuvo que esperar más y más tiempo. Finalmente volvió a tocar. Después de un largo tiempo, se abrió la puerta y apareció un hombre muy impaciente que le dijo.

—¿Quién eres? ¿Qué es lo que quieres?

Con toda amabilidad, el siervo le recordó que estaba invitado al banquete.

—¡Por favor, señor, venga pronto al banquete! —le rogó el siervo—. Mi amo tiene ya todo preparado. Desea mucho que venga a su fiesta.

El hombre le respondió entonces un tanto apenado:

“¡Oh, claro! Me gustaría mucho poder ir, pero acabo de comprar un terreno y tengo que ir a verlo. Lo siento mucho. Espero que me disculpen”, y al decir esas palabras, cerró rápidamente la puerta.

Moviendo su cabeza, el siervo se dirigió a otra dirección de las que traía en su lista.

Seguramente en esta casa me van a responder bien —pensó el siervo. Sin embargo, cuando el dueño de esa casa vino a abrir la puerta, le dijo:



Mensaje

Jesús nos invita a estar con él en el cielo.

Versículo para memorizar

“¡Dichoso el que coma en el banquete del reino de Dios!”

(Lucas 14:15).

“¡Acabo de comprar cinco yuntas de bueyes y tengo que ir a probarlas!”

El siervo tocó en una tercera puerta. Esta vez el dueño de la casa asomó la cabeza por la puerta y escuchó lo que le decía el siervo.

“Me acabo de casar. No puedo ir. ¡Por favor discúlpame!”

El siervo siguió yendo de casa en casa con los mismos resultados. Cada uno de los que habían sido invitados a la fiesta parecía tener una buena razón para no ir. Finalmente regresó muy desanimado a la casa de su amo. Entonces le explicó cómo cada uno de los invitados se había disculpado por no poder asistir.

Por un momento, el dueño de la casa se puso muy triste.

—¡Qué lástima —le dijo—, ¡pero podemos invitar a otros! Sal por las calles y por todos los rincones de la ciudad y trae a la fiesta a cualquiera que quiera venir. ¡Apresúrate!

Después de invitar a todos los que pudo encontrar en la ciudad, el siervo regresó muy cansado a la casa. Pronto llegaron a la fiesta los nuevos invitados y todos fueron bienvenidos. Era un buen grupo, pero todavía había mucho espacio en la mesa del banquete.

—Todavía hay mucho espacio en la mesa —le anunció el siervo a su amo.

—¡Pronto, mi amigo! Sal por los caminos. Ve a cualquier parte en donde creas que haya personas que quieran venir a la fiesta.

¡Tenemos que llenar este lugar! ¡Cualquiera que acepte mi invitación disfrutará conmigo de esta fiesta!

Jesús tiene hoy planificada una maravillosa fiesta. ¡Y te está haciendo una invitación!

Muchas de las personas en esta historia tenían una excusa para no asistir a la fiesta. Dejaron que otras cosas fueran más importantes que estar con su buen amigo. En realidad no eran tan buenos amigos de él.

Como estaban tan ocupados en otras cosas, rechazaron la invitación y se perdieron esa gran fiesta.

En esta parábola de Jesús, la “fiesta” es el don de la salvación y la vida eterna que

Jesús nos ofrece.

Tenemos que tomar una decisión. Podemos decidir aceptar su invitación o dejar que otras cosas se vuelvan más importantes en nuestra vida. ¿Qué vas a hacer? ¿Vas a aceptar hoy la invitación que te hace Jesús? ¿Deseas estar con Jesús en el cielo? ¡Seguramente no quieres perderte la gran fiesta que nos está preparando allá!





S Á B A D O

HACER Si es posible, sal con tu familia a un lugar donde haya árboles frutales. Busca un lugar tranquilo y lean allí juntos la historia de la lección. Lee entonces Apocalipsis 22:1 y 2, para investigar acerca de un árbol de frutos muy especiales que hay en el cielo. ¿Quién va a disfrutar la gran fiesta en el cielo? ¿Quién va a comer del fruto de ese árbol especial?

HACER Enséñale a tu familia las palabras del versículo para memorizar.

D O M I N G O

HACER Da a alguien la invitación que hiciste en la Escuela Sabática (o haz una invitación ahora) y cuéntale la historia de la lección. Hazle saber que esa invitación es también para él o para ella. Anota las palabras del versículo para memorizar y del mensaje en el frente de la invitación. Escribe adentro: "Vamos a hacer planes para vernos en la fiesta".

HACER Anota tu versículo para memorizar en un plato de cartón. Úsalo para repasar el versículo para memorizar con tu familia esta semana.

L U N E S

LEER Lee y comenta con tu familia, Lucas 14:1 al 15. ¿Dónde se encontraba Jesús en esa ocasión? ¿Qué estaba haciendo allí? ¿Por qué piensas que habló acerca de invitar a las personas a comer?

HACER Lucas 14:1 al 15 dice lo que sucedió antes de que Jesús contara la parábola de la gran fiesta. Pide a alguien que te ayude a encontrar la palabra "parábola" en un diccionario. Hablen acerca de su significado. ¿Por qué Jesús usó parábolas para enseñarnos lecciones?

HACER Da gracias a Jesús por las parábolas que nos ayudan a entender su Palabra.

Jesús nunca se negó a ir a alguna casa cuando lo invitaban.



M A R T E S

LEER Lee y comenta con tu familia Lucas 14:15 al 24 durante el culto familiar. ¿A quién representa el siervo? ¿A quién representa el amo? ¿Quiénes son las personas que se rehúsan a venir a la fiesta? ¿Quiénes son los que vienen? ¿En qué se parece esa invitación a una gran fiesta, a la invitación que Jesús nos hace hoy?

CANTAR Entonen un himno acerca de la pronta venida de Jesús a esta tierra. Dale gracias por su promesa de venir nuevamente. Pídele que te ayude a ti y a tu familia a estar listos cuando él venga.

M I É R C O L E S

LEER Lee y comenta con tu familia Mateo 22:1 al 14 durante el culto familiar. ¿En qué se parece esta historia a la historia de la lección de esta semana? Lee ahora Apocalipsis 19:6 al 9. ¿Quién es el Cordero? ¿Quién es la esposa del Cordero? ¿Cuándo será esta cena de bodas?

HACER Haz un dibujo de la cena de bodas del Cordero. Dibújate a ti y a tu familia en la mesa del banquete. Muéstrale el dibujo a tu familia. Guarda el dibujo para que te acuerdes de orar en favor de tu familia.



J U E V E S

LEER

En unión a tu familia, lee Apocalipsis 19:6 al 9. Pide a tus padres o abuelos que te hablen acerca del día de su boda. ¿Tuvieron una fiesta de bodas? Si es posible, observa sus fotografías de la boda. Compara su boda con la fiesta de bodas del Cordero que se celebrará en el cielo. ¿Qué podría impedirte que estuvieras en la cena de bodas del Cordero? ¿Cómo te puedes preparar para estar allí?

HACER

Entonen algunos himnos acerca del cielo y dale luego gracias a Dios por sus promesas. Pide a Jesús que te ayude a ti y a tu familia a estar listos para vivir para siempre con él.



V I E R N E S

COMPARTIR

Coman un poco de fruta al dramatizar la historia de la lección con tu familia. Representa el papel del siervo que va a recordarle a las personas que vengán a la gran fiesta.

HACER

Pide a alguien que lea Apocalipsis 21 y Apocalipsis 22:1 al 5. ¿En qué es diferente el cielo al lugar donde vives? ¿Qué comerás en la gran fiesta de Jesús en el cielo?

CANTAR

Antes de orar, canten "Más allá del sol" (Himnario adventista, nº 500/333). Pide a Jesús que te ayude a ti y a tu familia a estar listos cuando él venga.

La parábola de la gran fiesta

ACERTIJO

Instrucciones: ¿Qué cosas deben ir en la mesa del banquete de Jesús? Traza una línea del objeto a la mesa del banquete.



Sanidad en el estanque de Betesda

Juan 5:1-15; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 21, pp. 177-181.



¿Has sido alguna vez el último en llegar en una carrera o el último en aprender a atarte los cordones de los zapatos? ¿O tal vez el último que terminó la tarea en la escuela? El hombre de nuestra historia sabía que iba a ser siempre el último en el estanque de Betesda.

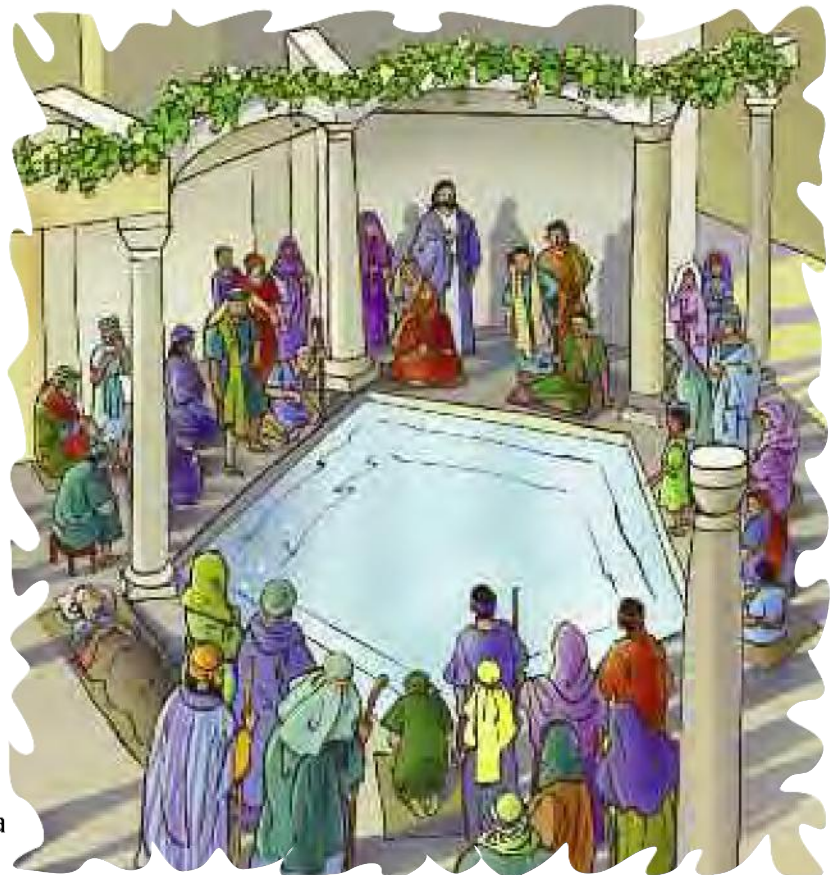
Jesús había venido a Jerusalén para asistir a una fiesta. Cierta mañana se encontraba caminando solo, meditando profundamente. Pronto se encontró cerca de un estanque, el estanque de Betesda. Había cinco portales cubiertos que rodeaban el estanque. Un estanque es un lugar que debería ser muy tranquilo, rodeado de hermosas plantas verdes y flores coloridas. Pero este estanque estaba lleno de enfermedad y de miseria.

Por todas partes había personas luchando. Los enfermos estaban recostados en diferentes posiciones o encorvados sobre un asiento. ¡Había tantas personas! Jesús se detuvo por un momento y miró a su alrededor. Vio a los ciegos, a los sordos y a los paráliticos. Vio a algunos con problemas del estómago y con enfermedades de la piel. Algunos sufrían de enfermedades mentales. Su corazón se entristeció por los ancianos, los niños y toda la gente de todas las edades.

Todos estaban allí esperando un milagro. Pero este era un lugar con muy poca esperanza. Era más bien un lugar de desilusión. La gente esperaba el momento en que se agitara el agua del estanque. Muchos de ellos creían que un ángel venía a agitar las aguas y que la primera persona que entrara después de eso, quedaba sana de su enfermedad. Jesús sabía que eso no era verdad. Era una esperanza falsa. Pero

la gente esperaba y velaba. Y cuando aparecían ondas en el estanque, la gente esperanzada se apresuraba a acercarse al agua. Desesperados por aliviarse de su enfermedad, pisoteaban a los más pequeños o más débiles. En vez de un lugar de sanidad, era un lugar de muerte.

Jesús contempló a esa multitud de personas enfermas y tuvo compasión de ellas. ¡Quería sanarlos a todos! Se sintió tentado a hacerlo, pero era sábado. Jesús sabía lo que sucedería si los sanaba a todos ese día. Los dirigentes judíos se enojarían mucho. Seguramente tratarían de matarlo y todavía no había llegado la hora de su muerte. No había terminado aún su trabajo en esta tierra.



Mensaje

Jesús ve nuestras necesidades y nos ayuda.

Versículo para memorizar

“Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe [...] que es el regalo de Dios”
(Efesios 2:8).

Jesús sabía el nombre y la enfermedad de cada persona. Notó especialmente a un hombre que había estado parálitico durante treinta y ocho años. Jesús sabía que su pecado le había causado esa enfermedad. Sabía también que el hombre estaba muy triste. Estaba solo y sentía que no merecía la misericordia de Dios. Compasivamente, Jesús se arrodilló a su lado y se acercó todavía más para ver su cara.



“¿Quieres ser sano?”, le preguntó tiernamente.

Nació otra vez la esperanza en el corazón de este hombre. ¡Por supuesto que quería ser sano! ¿No se querían sanar acaso todos los que estaban allí? El hombre no sabía quién era Jesús. ¡No sabía que Jesús lo podía sanar! Él pensaba que su única esperanza era entrar en el agua. Así que le dijo a Jesús:

“Señor, no tengo quién me ayude. No puedo entrar en el estanque lo suficientemente rápido. Cuando trato de hacerlo, hay siempre alguien que se me adelanta”.

Jesús no le pidió a aquel hombre que creyera en él. Ni siquiera le dijo quién era él. Jesús sabía que el hombre no pensaba que merecía el amor de Dios. Pero Jesús deseaba derramar su gracia sobre este hombre; así que le dijo:

“¡Levántate, toma tu lecho y anda!”

El hombre no dudó ni por un momento. Obedeció. Quería sanar de su enfermedad. Sus nervios y músculos que no habían sido usados por tantos años, cobraron nueva vida. ¡El hombre se levantó de un salto! Pronto enrolló su lecho y miró a su alrededor para buscar a aquel que lo había sanado. Pero Jesús ya se había alejado entre la multitud.

Más tarde, el hombre que había sido sanado se encontró con Jesús en el templo. Estaba lleno de gozo. Le contaba a toda la gente con la que se encontraba las buenas nuevas acerca de Jesús.

Ese día Jesús sanó el cuerpo de aquel hombre y también le sanó el alma. La gracia sanadora de Jesús lo trajo de regreso a Dios. Con mucho amor, Jesús nos está diciendo también a nosotros: “¿Quieres ser sano?” Jesús desea que estemos sanos del cuerpo y del espíritu. Desea derramar su gracia también sobre nosotros. ¿Lo aceptarás hoy y dejarás que sea también tu Salvador?



S Á B A D O

HACER

Si es posible, sal con tu familia a un lugar donde puedas ver una corriente de agua o de una fuente. ¿Qué puedes observar alrededor del agua? Busca un lugar tranquilo donde puedan leer la historia de hoy.

HACER

Estudien juntos el versículo para memorizar. Pregunta a los miembros de tu familia: “¿Qué significa ser ‘salvos por la gracia?’” Canten juntos “Maravillosa gracia”. Dale entonces gracias a Dios por su maravillosa gracia que obra en tu vida.

D O M I N G O

LEER

Dale a alguien el lecho o camastro que hiciste en la Escuela Sabática. Háblale acerca de Jesús y el paralítico. (O haz un camastro o lecho portátil cortando una tira de tela o de papel para representar una cobija. Anota en ella las palabras del versículo para memorizar y del mensaje. Enrolla la tira y átalala con un listón, hilo o estambre.)

HACER

Haz un dibujo del estanque de Betesda. Anota las palabras del versículo para memorizar en la parte del agua. Usa esto para enseñarle el versículo para memorizar a tu familia.

L U N E S

LEER

Lee y comenta juntamente con tu familia Juan 5:1 al 9. ¿Por qué este hombre no podía entrar al agua antes que los demás? Imagina que tú eres ese hombre. ¿Cómo piensas que sería no tener un solo amigo que te ayudara? Nombra a algunos amigos en los que puedes confiar cuando necesitas ayuda.

HACER

Piensa en alguien que sepas que necesita un amigo. ¿Cómo puedes ser su amigo el día de hoy? Pídele a Jesús que te ayude a serlo.

La Biblia nos habla de siete milagros que Jesús hizo en sábado.



M A R T E S

LEER

Durante el culto familiar, lean y comenten otra vez Juan 5:1 al 9. ¿Qué creían muchas personas acerca del agua del estanque? ¿Era verdad?* ¿Cómo fue sanado aquel hombre? (Ver el versículo para memorizar.) Lee ahora Juan 5:10 al 16. ¿Por qué el hombre que había sido paralítico no sabía quién lo había sanado? ¿Cómo puede el pecado enfermar a una persona?

CANTAR

Entonen algunos himnos de alabanza como: “El puede”. Dale entonces gracias a Jesús por su poder sanador. Pídele que te ayude a ti también a tener fe en él.

* No era verdad. Para más detalles ver *Comentario bíblico adventista*, t. 5, pp. 925, 926.

M I É R C O L E S

PENSAR

Lee y comenta con tu familia nuevamente Juan 5:1 al 9. ¿Durante cuánto tiempo estuvo enfermo el paralítico? Hablen acerca de enfermedades en tu familia. ¿Quién ha estado enfermo por mucho tiempo? ¿Qué le sucedió? ¿Cuánto duró tu enfermedad más larga? ¿Quién te cuidó durante tu enfermedad? Dale gracias a las personas que te cuidaron.

HACER

Trata de caminar por tu casa usando unas muletas o un bastón. ¿Cómo le ayudan esas cosas a las personas que tienen que usarlas? Cuenta cuántos saltos puedes dar sin cansarte. Da gracias a Dios por tu salud.



J U E V E S

COMPARTIR

Lee y comenta con tu

familia, Juan 5:10 al 16.

Pregunta a tu familia:

“¿Qué ley había quebrantado ese hombre?”

Lee ahora Éxodo 20:8 al 11.

¿Qué dice la ley de Dios en cuanto a observar el sábado? Lee Mateo 12:9 al 13.

¿Qué dijo Jesús acerca de hacer el bien durante el sábado? ¿Por qué perseguían a Jesús algunos judíos?



V I E R N E S

LEER

Durante el culto familiar de hoy, lean *El Deseado de todas las gentes*, pp. 171 a 173. Dramaticen la historia de la lección.

HACER

Pregunta a tu familia si puedes usar un vaso y 17 semillas de frijol o de nueces. Imagina que las semillas son píldoras. Vacía una “píldora” en el vaso por cada palabra que vayas diciendo del versículo para memorizar, incluyendo la referencia bíblica. Repite el ejercicio.

Sanidad en el estanque de Betesda

ACERTIJO

Instrucciones: Piensa en cada una de las siguientes declaraciones y dibuja una cara feliz si estás de acuerdo, o una cara triste si no lo estás.

😊	😞	😊	😞	😊	😞	😊	😞	😊	😞	😊	😞
😞										😊	
😊										😞	
😞										😊	
😊										😞	
😞										😊	
😊										😞	
😞										😊	
😊	😊	😞	😊	😞	😊	😞	😊	😞	😊	😞	😊

- Jesús se compadece de los enfermos.
- El agua del estanque de Betesda sanaba a la gente.
- Jesús conoce el nombre y enfermedad de cada persona.
- Jesús puede sanar nuestro cuerpo y nuestra mente.
- Quiero que Jesús sea mi Salvador.

GRACIA

Instrucciones: Hay cinco cofres. Cada uno tiene un objeto que nos recuerda uno de los versículos para memorizar de lecciones anteriores acerca de la gracia. Escribe el texto del versículo en cada recuadro.



Busca palabras de las lecciones nº 5 a la nº 9, o nombres de objetos o personas que aparecen en estas dos páginas.

1. $\frac{\quad}{4}$ M I N A N $\frac{\quad}{4}$ O $\frac{\quad}{1}$ O B $\frac{\quad}{1}$ E E $\frac{\quad}{5}$ A $\frac{\quad}{1}$ U A

2. N $\frac{\quad}{4}$ O D $\frac{\quad}{2}$ M $\frac{\quad}{6}$

3. $\frac{\quad}{3}$ $\frac{\quad}{2}$ A N F I $\frac{\quad}{2}$ S $\frac{\quad}{2}$ A

4. $\frac{\quad}{1}$ E S $\frac{\quad}{1}$ S

5. V $\frac{\quad}{1}$ U D $\frac{\quad}{3}$ D E N $\frac{\quad}{5}$ N

6. E $\frac{\quad}{1}$ $\frac{\quad}{1}$ A N Q $\frac{\quad}{1}$ E $\frac{\quad}{1}$ E B $\frac{\quad}{1}$ $\frac{\quad}{1}$ E S D $\frac{\quad}{6}$

Utiliza la clave de la sección anterior para completar la frase.

El amor de Dios es un $\frac{\quad}{1}$ $\frac{\quad}{2}$ $\frac{\quad}{3}$ $\frac{\quad}{4}$ $\frac{\quad}{5}$ $\frac{\quad}{6}$ de $\frac{\quad}{1}$ $\frac{\quad}{2}$ $\frac{\quad}{3}$ $\frac{\quad}{4}$ $\frac{\quad}{5}$ $\frac{\quad}{6}$.



Ángeles heraldos

Lucas 2:8-15; El Deseado de todas las gentes, cap. 4, pp. 29-33.

Lección

¿Sabes cuántas personas celebran la Navidad? ¿Cómo piensas que era cuando Jesús nació? ¡Todo el cielo estaba entusiasmado! Y los ángeles estaban ansiosos de dar a conocer las buenas nuevas. Tal vez hablaron entre de sí de la siguiente manera:

—¡Ha llegado la hora! ¡Se cumplió finalmente el tiempo! ¡Nació Jesús! —decía emocionado un ángel desbordando de alegría.

—Pero, ¿lo han notado? Casi nadie presta atención a su nacimiento —agregó otro.

—Los sacerdotes en el templo continúan sacrificando corderos sin entender muy bien lo que esto significa —dijo un tercero.

—Me gustaría anunciarles que Jesús ha nacido —añadió otro ángel—. Quisiera gritar: ¡Tenemos BUENAS NOTICIAS para ustedes! Ha nacido su Salvador!

El coro de ángeles sabía bien de lo que iban a cantar. Los ángeles estaban listos para hablarle al mundo acerca de Jesús. Ya casi era la hora de comenzar su concierto especial. ¡Sería esa noche! Esa noche iban a cantar y todo el mundo lo recordaría durante años y años. Jesús, el Hijo de Dios, había venido a este planeta lleno de pecado a nacer como un bebé. Se lo dirían al mundo.

Los ángeles habían estado observando a la gente de esta tierra. Vieron a los sacerdotes en el templo. Se suponía que los sacerdotes conocían lo que decían las Escrituras acerca del nacimiento de Jesús. Los profetas lo habían anunciado por años. Pero aquellos que habían estudiado a los profetas, ni siquiera estaban pensando en ello. Había ocurrido el más grande acontecimiento que jamás se había visto en esta tierra; sin embargo, solo unas pocas personas estaban esperándolo.

No, la gente del templo no se acordaba, o tal vez simplemente no le importaba aquel acontecimiento. Pero unas cuantas personas que vivían



Mensaje

Adoramos a Dios cuando le cantamos alegres cantos de alabanza.

Versículo para memorizar

“No tengan miedo. Miren que les traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo”
(Lucas 2: 10).



cerca de Belén, sí estaban interesadas en eso. En ese mismo momento, reunidos en una colina, había unos cuantos pastores que estaban estudiando las profecías. Esos pastores estaban entre las pocas personas que sabían que era tiempo de que viniera el Salvador.

Pronto se oyó la orden celestial y los ángeles se apresuraron a ocupar su lugar. En medio de la noche, el ángel Gabriel los condujo hasta el sitio encima de las colinas de Belén. Allí esperaron hasta que el ángel Gabriel le hablara a los pastores. Entonces el coro angelical podría cantar.

De pronto, se llenó el cielo de la gloria de Dios. Los pastores que estaban en el campo se llenaron de terror.

—No tengan miedo —les dijo Gabriel—. Tengo buenas noticias para ustedes. Este día ha nacido su Salvador. Lo encontrarán en Belén envuelto en pañales y acostado sobre un pesebre.

Inmediatamente se llenó el cielo de ángeles resplandecientes. El coro de ángeles se unió a Gabriel, llenando la noche de la música más gloriosa que jamás se hubiera escuchado. “Gloria a Dios en las alturas. La paz ha venido a la tierra. Dios ha enviado su mejor regalo a la humanidad”. Los ángeles cantaron y cantaron mientras regresaban al cielo. Todavía atónitos, los asombrados pastores observaban atentamente.

Lleno de asombro, uno de los pastores pudo finalmente hablar:

—¿Qué estamos esperando? —les dijo a los demás—. Vamos a Belén para ver este niño que el Señor ha enviado.

Pronto se alejaron de aquellas colinas para ir en busca del Salvador del mundo: un bebé acostado sobre un pesebre.

¿Sabías que los ángeles siguen todavía cantando ese himno de gloria? Nuestro corazón puede también rebosar de ese gozo al adorar a Jesús. Así como los ángeles, podemos adorar a Dios con nuestros cantos.

S Á B A D O

HACER

Siéntate cómodamente con tu familia y lean juntos la historia de la lección. Hablen del significado de la Navidad. Comenta acerca del proyecto de la clase de Escuela Sabática de dar regalos a los niños. Haz planes para salir a comprar un regalo.

CANTAR

Canten algunos villancicos de Navidad. Hablen acerca de formas como pueden cantarlos para otros. Si es posible, hagan planes para cantarlos en tu vecindario uno de estos días.

L U N E S

PENSAR

Durante el culto familiar de hoy, lean y comenten Lucas 2:8 al 15. Pregunta a los miembros de tu familia: ¿Por qué tenían miedo los pastores? ¿Qué estaban cantando los ángeles? ¿Qué hacen los ángeles hoy?

HACER

Pide a cada miembro de tu familia que dibuje un ángel y recorte la figura. Si tienes un árbol de Navidad, cuelga los ángeles en el árbol. Si no, coloca el tuyo donde puedas verlo para que te recuerde las palabras del versículo para memorizar.

HACER

Escucha algunas melodías de Navidad antes de la oración. Dale gracias a Jesús por los ángeles.

M A R T E S

LEER

Pide a alguien que te ayude a encontrar en la biblioteca un libro acerca de ovejas y pastores. Durante el culto familiar de hoy, cuéntale a tu familia lo que has aprendido. Repitan juntos las palabras del versículo para memorizar. Pide a cada persona que hable acerca de las mejores "buenas noticias" que hayan escuchado en su vida. Dale entonces gracias a Dios por las buenas noticias y por los momentos felices.

D O M I N G O

CANTAR

Canten el himno "Se oye un canto en alta esfera" durante el culto familiar. Pide a alguien que te ayude a encontrar la palabra "heraldo" en un diccionario. ¿Qué significa la palabra heraldo? Pregunta a los miembros de tu familia: "¿Cómo podemos ser heraldos de Jesús?"

HACER

Enséñale a tu familia el versículo para memorizar. Pregunta: ¿Cuáles eran las buenas noticias para los pastores? ¿Cuáles son las buenas noticias para nosotros hoy? Dale gracias a Dios por sus promesas.

HACER

Coloca esta tarde, en el picaporte de la puerta de alguien, la silueta de ángel que hiciste en la Escuela Sabática. Si no hiciste una,

puedes hacerla usando papel grueso y escribiendo al frente las palabras "Los heraldos anuncian a Jesús" y "¡Jesús viene otra vez!" Coloréalo. En la parte de atrás puedes escribir el nombre y la dirección de tu iglesia.

En el tiempo de Jesús, los músicos venían a tocar a las casas donde nacían bebés para darles la bienvenida. Dios envió músicos muy especiales cuando Jesús nació.



M I É R C O L E S

HACER

Durante el culto familiar de hoy, dramatiza o dibuja algo que ilustre el título de un canto religioso de Navidad. ¿Pudo adivinar tu familia cuál era? ¿De cuántos himnos acerca de ángeles puedes acordarte?

HACER

Pide a los miembros de tu familia que elijan un canto para cantar antes de la oración. Dale gracias a Dios por la hermosa música de Navidad.

HACER

Sal afuera a ver el cielo estrellado después de que haya oscurecido. Busca la estrella más brillante. ¿Cuánto más brillante piensas que era la estrella formada por ángeles?



J U E V E S

HACER Durante el culto familiar, dramaticen la historia de la lección con tu familia. Canten un himno que hable de los ángeles que anunciaron el nacimiento de Jesús cuando lleguen a esa parte de la historia.

HACER Pregunta si puedes ayudar a preparar galletitas en forma de ángeles y ovejas. Canta o escucha tus cantos favoritos de Navidad mientras ayudas a preparar las galletas. Guarda algunas galletas para mañana en la noche.

HACER Invita a algunos amigos a tu casa para cantar villancicos de Navidad el viernes de noche.



V I E R N E S

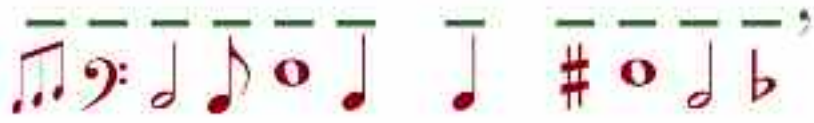
HACER Antes de que lleguen los amigos que has invitado, planifica qué villancicos de Navidad van a cantar. Sé un buen heraldo.

HACER Prepárate para contarles la historia de la lección. Después de cantar, sirve las galletas y algo de tomar. Invita a tus amigos a ser heraldos ellos también. Haz planes para salir a cantar villancicos de Navidad en alguna ocasión muy pronto.

Ángeles heraldos

ACERTIJO

Instrucciones: Usa las figuras y signos musicales para descubrir las palabras del canto que los ángeles les cantaron a los pastores.



A D E G I L N O P R S T Z



Los pastores adoran a Jesús

Lucas 2:15-20; El Deseado de todas las gentes, cap. 4, pp. 29-33.

Cuando recibes un regalo de cumpleaños o de Navidad, ¿le das gracias a la persona que te dio el regalo? ¡Espero que lo hagas, porque es muy importante darle gracias a la gente por sus regalos!

Todavía asombrados por lo que habían visto en medio de la noche, los pastores totalmente despiertos conversaban entre sí. Ya se había alejado el coro de ángeles que los había visitado en medio de la noche.

¡Qué gran mensaje les había dado el ángel a los pastores! "Hoy les ha nacido en la ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor. Esto les servirá de señal: Encontrarán al niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre" (Lucas 2:11, 12).

¿Podía ser verdad?
 ¿Encontrarían al Mesías, su Salvador, en esa ciudad cercana? Belén era conocida como la ciudad de David y se encontraba a corta distancia de las colinas donde los pastores cuidaban de sus ovejas. Pero, ¿por qué el Mesías había de estar acostado en un pesebre? Eso es lo que había dicho el ángel. ¡Un pesebre! ¿Cómo podía ser eso?
 ¿Podía el Mesías, el Salvador del mundo, haber venido a ellos como un bebé?

Los pastores sabían que los pequeños bebés eran envueltos en suaves piezas de tela para mantenerlos secos y abrigados. Pero los bebés

estaban en casas, no en un establo lleno de animales. Todo parecía tan extraño.

—Vamos a Belén a verlo con nuestros propios ojos —dijo uno de los pastores.

—El Señor nos ha enviado este mensaje a nosotros —dijo otro de ellos.

—¡Lo que vimos fueron ángeles!, estoy seguro de ello —dijo aún un tercero—. ¡Creo que debemos ir!

Era ya muy tarde en la noche cuando los pastores dejaron sus ovejas en las colinas y se apresuraron a ir a Belén. Cuando llegaron a Belén, buscaron hasta encontrar el lugar que les había descrito el ángel. Allí, en un establo, cerca de una posada donde la gente estaba

durmiendo, encontraron lo que estaban buscando: un bebé envuelto en pañales, acostado en un pesebre.

¿Cómo encontraron el establo donde nació el bebé? Seguramente Dios los guió a ese lugar. Y una vez allí, les contaron a los padres del bebé la visita del ángel y el hermoso coro de ángeles que cantaba estas palabras de alabanza:

"Gloria a Dios en las alturas,
 y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad".

Juntos, en silencio y llenos de asombro, los pastores se arrodillaron delante del pesebre y adoraron a su Salvador, mientras los padres del bebé observaban la escena.



Mensaje

Adoramos al Dios
que nos guía.

Versículo para memorizar

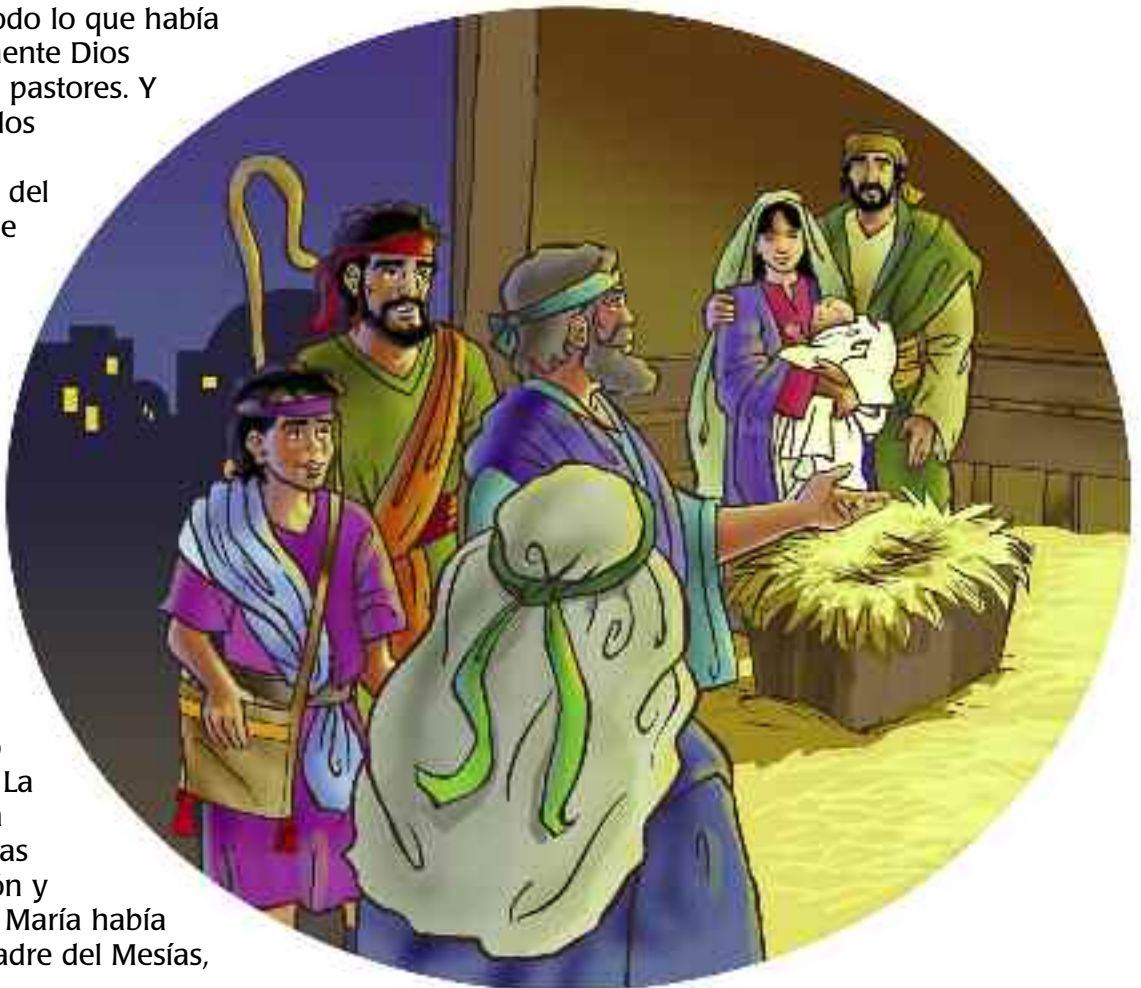
“Gloria a Dios
en las alturas,
y en la tierra paz
a los que gozan
de su buena voluntad”
(Lucas 2:14).

Muy pronto, ya cerca del amanecer, los pastores tuvieron que regresar a cuidar de sus ovejas. Llenos de gozo, se lo contaban a otros. Al alejarse de la ciudad, no podían guardarse para sí mismos las buenas noticias. Se las contaban a todos los que encontraban. Glorificando y alabando a Dios, hablaban asombrados acerca de la visita de los ángeles. También hablaban del bebé en el pesebre y del Dios que les había enviado el mensaje.

José y María estaban muy complacidos por la visita de los pastores. Los invitaron gustosamente a entrar en el establo y escucharon su historia. Ellos también estaban asombrados por todo lo que había sucedido. Seguramente Dios había guiado a los pastores. Y guiaría también a los padres del bebé mientras cuidaban del precioso regalo que Dios les había dado.

Los pastores nunca olvidarían aquella noche. Habían visto el cumplimiento de las profecías que habían estudiado por años. Dios los había guiado hasta el Salvador y ellos lo habían adorado. Tampoco María lo olvidaría. La Biblia dice que ella guardaba todas esas cosas en su corazón y meditaba en ellas. María había llegado a ser la madre del Mesías,

el Salvador del mundo. Sin importar lo que pasara en el futuro, ella verdaderamente era bendita entre las mujeres.





S Á B A D O

HACER Si es posible, sal con tu familia y siéntate en una colina. O toma asiento frente a una fogata o chimenea encendida. Imagina que es de noche y estás rodeado de ovejas. ¿Qué sonidos escuchas?

LEER Lean la historia de la lección. Usa los ademanes que aprendiste en la Escuela Sabática para enseñarle a tu familia el versículo para memorizar. Inventa una melodía para cantar juntos las palabras del versículo para memorizar. Canten también algunos otros cantos.

El rey David era de Belén, así que la ciudad era llamada "La ciudad de David". ¡A Jerusalén también se la llamaba así!



D O M I N G O

COMPARTIR Dale a alguien hoy la bolsa de regalo o el cayado de pastor "J □ Jesús", que hiciste en la Escuela Sabática. (O recorta una figura grande de la letra J y anota en ella las palabras J □ Jesús. Coloca la letra al revés. ¿Se parece a un cayado de pastor? Háblale a la gente acerca de los pastores y el niño Jesús.

HACER Durante el culto familiar de hoy, pide a los miembros de tu familia que te cuenten acerca del mejor regalo que jamás hayan recibido. Pregúntales: "¿Cómo se sienten ante ese regalo? ¿Cómo se compara con el regalo de Dios, de enviar a Jesús a esta tierra?" Entonen algunos cantos de Navidad. Luego dale gracias a Jesús por venir a ser tu Salvador.

L U N E S

LEER Juntamente con tu familia, lee y comenta Lucas 2:15 al 20. ¿Qué crees que José y María pensaron cuando los pastores vinieron en la noche a visitarlos? ¿A quiénes piensas que los pastores les contaron que habían visto a Jesús? ¿A quién puedes contárselo tú?

HACER Practica algunos villancicos de Navidad para cantar con tu familia. Hagan planes para cantarlos en tu vecindario muy pronto. Dale gracias a Dios por la música que nos habla de Jesús y su amor.

M A R T E S

LEER Durante el culto familiar de hoy, lean y comenten de nuevo Lucas 2:15 y 16. Imagina lo que vieron los pastores.

HACER Pide a los miembros de tu familia que te hablen acerca de un "nacimiento" o escena de Navidad, como los que se ponen debajo del árbol de Navidad. Vayan a un lugar a ver uno, u observa algunas láminas. ¿Puedes armar un "pesebre" o escena de Navidad para tu familia? Pide permiso de hacerlo. Si te dan permiso, junta las cosas que vas a necesitar. Pide a tu familia que te ayude.

M I É R C O L E S

COMPARTIR Al representar la escena del nacimiento de Jesús, coloca un muñeco y un poco de paja en el pesebre. Entonen cantos de Navidad mientras lo hacen. Al terminar, canten: "¡Mirad el pesebre en pobre portal!"

HACER Siéntense formando un círculo. Susurra en el oído de la persona que tienes al lado: "Nació Jesús". Esa persona debe hacer exactamente lo mismo con la persona que tenga al lado. Sigán el orden del círculo. Pide a la última persona que diga lo que escuchó. ¿Es de esta manera que deseas hablarle a otros acerca de las buenas noticias? ¿Cómo piensas que los pastores esparcieron las buenas noticias?



JUEVES

LEER

Durante el culto familiar, lean Génesis 22:1 al 12. ¿En qué te hace pensar la experiencia de Abraham? Piensa en una ocasión en que diste algo que era muy especial para ti. ¿Por qué lo hiciste? ¿Te fue fácil hacerlo o te fue difícil? ¿Piensas que fue fácil o difícil para Dios dar a su único Hijo para salvarnos?

HACER

Pide a tu familia que te ayude a terminar el "pesebre" o escena de Navidad. Canta tu versículo para memorizar y algunos cantos de Navidad mientras lo haces.



VIERNES

COMPARTIR

Invita a tus vecinos y amigos a ver esta noche tu escena de Navidad. Lee con ellos Lucas 2:1 al 20 y canten luego algunos villancicos de Navidad.

HACER

Pídeles que cuenten acerca de la primera vez que supieron que Jesús era su Salvador. ¿Qué hicieron? Da gracias a Dios por enviar a Jesús a salvarnos a todos.

CANTAR

¿Es esta noche cuando vas a entonar villancicos de Navidad en tu vecindario? Si es así, invita a tus huéspedes a ir contigo.

Los pastores adoran a Jesús

ACERTIJO

Instrucciones: Encuentra las siguientes palabras escondidas: Dios, bebé, ángeles, Mesías, paz, gloria. (Pueden estar al revés.)



Regalos para el niño Jesús

Mateo 2:1-12; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 6, pp. 43-50.



¿Te gusta recibir regalos? A la mayoría de la gente le gusta recibirlos. ¿Sabías que también a Jesús le gustan los regalos? Hace mucho tiempo unos hombres le dieron regalos especiales a Jesús.

—¡Puedo verla, puedo verla! —dijo entusiasmado el hombre que observaba el cielo—. ¿Qué piensan ustedes? —les preguntó a los otros hombres que lo acompañaban.

—Podría ser la señal que hemos estado esperando —dijo uno de sus amigos.

Luego los hombres hablaron acerca de la nueva “estrella” que habían estado estudiando.

Estos hombres eran magos, conocidos en su país por ser muy honestos y sabios. Estudiaban muchas cosas, incluyendo el cielo estrellado. Aunque no eran judíos, habían estudiado las Escrituras hebreas y aprendido acerca de una estrella especial. La aparición de esa estrella significaba que había llegado el tiempo en que nacería el

Mesías. Así que cuando la brillante estrella apareció en el cielo, se regocijaron grandemente. Estaban seguros de que era la señal del Mesías, el Salvador.

Después de mucha discusión, algunos de esos magos de oriente decidieron seguir la estrella. ¿Los guiaría hasta donde estaba el Mesías prometido? Viajando de noche para poder seguir la estrella, los magos

de oriente avanzaron durante muchos días. Iban estudiando las Escrituras mientras viajaban. Y el Espíritu Santo estaba con ellos. Dios los estaba guiando.

Después de muchas semanas de viaje, la estrella se paró sobre la ciudad de Jerusalén. Los magos esperaban que toda la gente iba a estar hablando acerca del nacimiento de su nuevo rey. Estaban seguros de que alguien les podría decir dónde se encontraba.

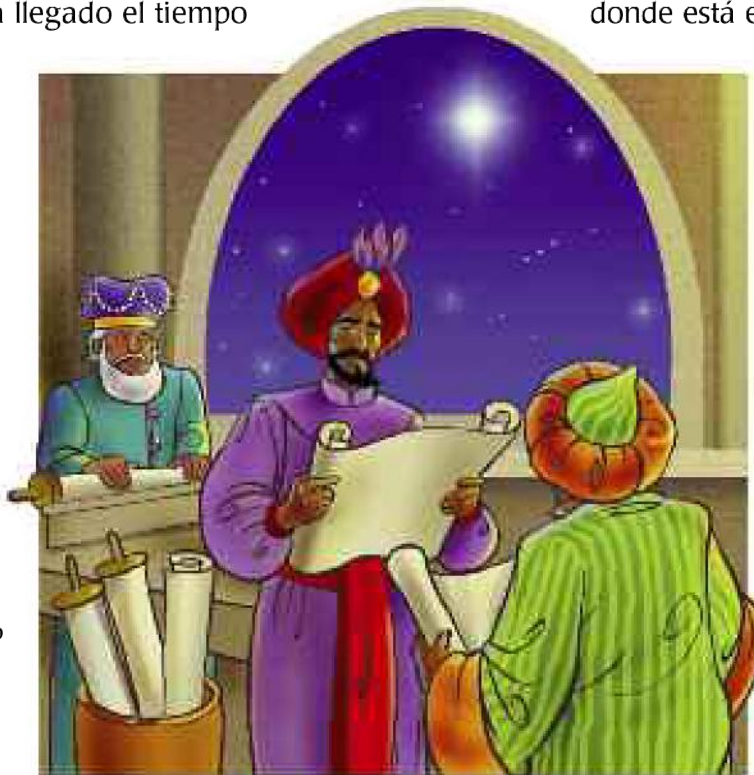
—¿Dónde está el que ha nacido rey de los judíos? —preguntaron—. Hemos visto su estrella y venimos a adorarle.

Pero extrañamente, nadie parecía saber nada acerca de eso.

Muy pronto, el rey Herodes se enteró de la visita de esos extranjeros y de sus preguntas. El rey quería saber más, así que envió a traerlos delante de él.

—Señor, ¿podría dirigirnos hasta donde está el rey judío que ha nacido? —le preguntó uno de los magos—. Hemos venido para adorarle.

Herodes sabía que sus súbditos no lo apreciaban mucho. ¿Qué estaban tratando de hacer esos magos? La idea de un nuevo rey hizo que Herodes se enojara mucho y se pusiera celoso. Pero actuó como si estuviera muy interesado, a fin de averiguar más detalles. Antes de responder a los



Mensaje

Adoramos a Jesús cuando le damos regalos.

Versículo para memorizar

"Cuando llegaron a la casa, vieron al niño con María, su madre; y postrándose lo adoraron"

(Mateo 2:11).

sabios de oriente, el rey Herodes consultó con los sacerdotes y escribas judíos. ¿Qué sabían ellos acerca de esto? Pronto le informaron que las Escrituras decían que el Mesías debía nacer en Belén.

Herodes les dijo entonces a los magos:

—Vayan a buscar al niño. Cuando lo encuentren, vengan a decírmelo porque yo también quiero ir a adorarle.

Cuando los sabios de oriente escucharon eso, se apresuraron a dejar Jerusalén. Parecía que su búsqueda estaba por llegar a su fin.

Pronto llegaron a la aldea de Belén. Allí encontraron el lugar donde se estaba hospedando la familia de Jesús. Pero no había guardias reales en la puerta. No había nada que le mostrara al mundo que ese niño era especial. Se preguntaban: "¿Podría ser éste el Mesías que estamos buscando?" Al principio parecía imposible. Pero cuando vieron al bebé, lo supieron enseguida. ¡Este Jesús era verdaderamente el Salvador! Entonces se arrodillaron ante él y lo adoraron. Luego le dieron costosos regalos a José y María: oro, incienso y mirra.

Pronto llegó la hora de partir. Los magos tenían planes de regresar a Jerusalén para darle a conocer a Herodes las buenas noticias. Pero a través de un sueño, Dios les indicó que no regresaran a Jerusalén. El malvado rey Herodes deseaba hacerle daño al bebé, en lugar de adorarle. Así que regresaron a su hogar por otro camino.

Nosotros también podemos traerle a Jesús nuestros mejores regalos. Podemos adorarle como lo hicieron los sabios de Oriente. Podemos darle nuestro tiempo y nuestros talentos. Podemos darle regalos de dinero o de otras cosas. Pero sobre todo, podemos darle a Jesús nuestro corazón. ¿Cuál va a ser tu regalo especial de adoración para Jesús?





S Á B A D O

Quando los reyes magos visitaron al rey Herodes, este estaba muriéndose de una enfermedad muy terrible.



D O M I N G O

LEER Durante el culto familiar, lee y comenta con tu familia Mateo 2:1 al 12. Busca Belén en un mapa actual de Israel. Luego mira hacia el este de Israel hasta encontrar el río Éufrates. Los sabios de Oriente probablemente vinieron de un lugar cerca de ese río. Pregunta a tu familia: “¿Qué distancia viajaron los sabios de Oriente? ¿Cuánto tiempo piensas que les tomó el viaje? Antes de la oración, entonen un himno que hable de Belén.

HACER Pregunta a tu familia si puedes hacer unas galletas en forma de estrella. Envuelve algunas de esas galletas como regalo para darle a tus vecinos. Al darlas, canten algunos villancicos de Navidad y hables de los regalos traídos por los magos de Oriente. (Guarda algunas galletas para el viernes de noche.)

M A R T E S

HACER Pide a un adulto que traiga al culto familiar perfume y especias. Repasen la historia de la lección y luego haz una prueba de olfato. Pide a cada persona que cierre los ojos. Dale a oler a cada uno una cosa a la vez. Pídeles que adivinen qué están oliendo. Pregúntales: “¿Cómo les parece que era el perfume del incienso y la mirra?”

HACER Haz algunos adornos en forma de estrella. Cuélgalos en el árbol de Navidad o en las ventanas. Canten acerca de la visita de los sabios de Oriente. Dale gracias a Jesús por las estrellas en el cielo.

HACER Durante el culto familiar a la puesta del sol, entonen algunos cantos de Navidad. Lean entonces juntos la historia de la lección. Cuando haya oscurecido, salgan afuera a encontrar la estrella más brillante en el cielo, en el oriente. ¿Piensas que es la estrella que vieron los magos de Oriente? ¿Cómo lo sabes? (O busca la luz más brillante que puedas encontrar. ¿Es tan brillante como la estrella que vieron los sabios?)

HACER Enséñale a tu familia el versículo para memorizar. Hablen acerca de los regalos que tu familia podría darle a Jesús. Dale gracias a Jesús por los regalos que te da.

L U N E S

LEER Lee y comenta con tu familia la historia de la lección. Hablen acerca de los regalos que le dieron a Jesús los sabios de Oriente. Pide a tu familia que te ayude a encontrar en el diccionario las palabras mago, incienso y mirra. Di lo que significa cada una de esas palabras. ¿Qué regalo le puedes dar a Jesús hoy?

HACER Entrega a alguien el corazón que hiciste en la Escuela Sabática. (O haz un corazón y anota en él las palabras del versículo para memorizar.) Háblale a esa persona acerca de los magos de Oriente. Dile también que le diste tu corazón a Jesús.

M I É R C O L E S

COMPARTIR Durante el culto familiar, lean y comenten nuevamente Mateo 2:1 al 12. Repitan juntos el versículo para memorizar. Haz una lista de regalos que Jesús nos dio al venir a la tierra. Haz una lista de regalos que le damos a Jesús cuando lo adoramos.

HACER Hablen acerca de darles regalos a otros en la época de Navidad. Piensa en algo que tu familia puede dar para ayudar a niños que posiblemente no reciban ningún regalo. ¿Qué puedes hacer para ayudar? Dibuja esa idea. Haz un plan para hacerlo.



JUEVES

LEER Durante el culto familiar de hoy, lean y comenten Mateo 22:13 al 18. ¿Qué ocurrió después de que los magos de Oriente se alejaron de Belén? Compara el versículo 18 con Jeremías 31:15. Lee ahora Mateo 2:19 al 23. ¿Por qué no regresaron a Judea? ¿En qué pueblo de Galilea vivió Jesús cuando era niño?

DIBUJAR Usa un lápiz de color blanco o amarillo sobre papel oscuro para dibujar a los magos de Oriente siguiendo la estrella. Muéstraselo a tu familia mientras les cuentas la historia de la lección. Repitan el versículo para memorizar antes de la oración.



VIERNES

PREGUNTAR Pide a alguien que te ayude a hacer títeres de dedo. O dibuja una cara sencilla en tres de tus dedos para que representen a los magos. Durante el culto familiar, dramatiza la historia con tus títeres o con los dedos. Entonen un canto que hable de los magos de Oriente, usando los títeres o dedos con las caras dibujadas. Dale gracias a Jesús por venir a esta tierra.

PENSAR Sal afuera y mira las estrellas. Imagina cómo se vería la estrella formada por ángeles. ¿Cómo piensas que sería seguir a una estrella noche tras noche? ¿Por qué estaban tan decididos los sabios de Oriente a adorar al Rey?

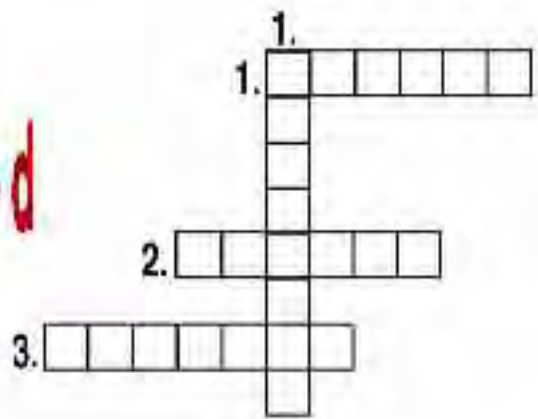
COMPARTIR Cuando entres después de ver las estrellas, comparte con tu familia galletas y una bebida caliente.

Regalos para el niño Jesús

ACERTIJO

Instrucciones: Usa las pistas para conocer los regalos que le puedes dar a Jesús.

- 1. horizontal 
- 1. vertical **talco - co + ent 2 - d**
- 2. horizontal 
- 3. horizontal 



Cuando Jesús venga otra vez

Apocalipsis 7:9-17; 21, 22; El conflicto de los siglos, cap. 41, pp. 619-633.



¿Puedes imaginar lo que será adorar a Dios por siempre? Por siempre significa por la eternidad sin fin. Tal vez sea difícil imaginárselo ahora. Pero eso es lo que haremos en el cielo. Vamos a ver lo que pasa en una familia que espera ansiosa la venida de Jesús.

Benjamín sonreía al mirar cómo las nubes se movían en el cielo, mientras disfrutaba de su almuerzo en el campo. Se volvió hacia su padre y le dijo:

—¡Papi, esas nubes me hacen recordar la venida de Jesús!

—¡A mí también! —dijo su papá.

La familia había estado caminando por las montañas. Ahora estaban todos sentados en una roca frente a un río y disfrutaban de su almuerzo.

—¡Yo quiero que Jesús venga y nos lleve al cielo ahora mismo! —dijo Bruno, el hermano menor de Benjamín.

—¡Yo también! —añadió su mamá con una sonrisa.

Más tarde, durante el culto familiar, leyeron Apocalipsis 7: 21 y 22.

—La Biblia dice que Jesús hará un nuevo cielo y una nueva tierra —comenzó a decir el papá—. ¡Cuando Jesús venga otra vez, viviremos con él y lo alabaremos por siempre!

—Y ya no habrá lágrimas, ni muerte o dolor —añadió su mamá.

—¡Imagínense! —continuó diciendo el papá—. La nueva Jerusalén será como un enorme rectángulo. Tendrá doce puertas y doce fundamentos.

—¡Oh! ¡Miren todas las piedras preciosas que forman los cimientos! —exclamó Benjamín—. Jade verde, zafiro azul, crisólito amarillo...

Y siguió leyendo acerca de las doce diferentes piedras.

—¡Cada enorme puerta estará formada por una sola perla!

—¡Qué hermoso va a ser todo! —dijo la mamá—. No habrá templo o iglesia, porque Jesús es el TEMPLO. Jesús estará siempre con nosotros. Nada puede evitar que estemos con él.

—Me gusta esta parte —añadió el papá—. No necesitaremos lámparas o luces; la gloria de la presencia de Dios es la luz. ¡Y nunca más habrá noche!

—¡No más siesta para mí! —dijo contento el pequeño Bruno.

La mamá sonrió. Sabía que a Bruno no le gustaba dormir su siesta.

—Gente de todas las naciones de la tierra estarán allá —les recordó Benjamín—. Todos aquellos que amaron y obedecieron a Jesús.



Mensaje

Cuando Jesús venga otra vez, iremos a vivir con él y lo alabaremos por siempre.

Versículo para memorizar

**"El Señor me salvará,
y en el templo del Señor
todos los días
de nuestra vida
cantaremos
con instrumentos
de cuerda"**

(Isaías 38:20).

El papá siguió leyendo más en Apocalipsis 7. Allí aprendieron lo que dice Juan acerca de las personas que irán al cielo. Vestirán mantos blancos y tendrán hojas de palma en sus manos mientras cantan para alabar a Dios. Todos le darán gracias. Al inclinarse delante de su trono, dirán:

"¡Amén!

La alabanza, la gloria,
la sabiduría, la acción de gracias,
la honra, el poder y la fortaleza
son de nuestro Dios por los siglos
de los siglos. ¡Amén!"

—¡Oh! —añadió la mamá—, el capítulo 22 dice que el río de la vida saldrá del trono de Dios y correrá por la ciudad. El árbol de la vida está en medio de la ciudad. Parte de su tronco está en ambos lados del río. El árbol da doce frutos diferentes, uno por cada mes del año. ¡Ya no puedo esperar para saborearlos!

—Tampoco habrá más pecado. Veremos a Dios cara a cara y llevaremos su nombre. ¡Viviremos para siempre con Jesús! —dijo el papá entonces

—¡Yo quiero que ya venga Jesús! —exclamó Benjamín.

—Eso es exactamente lo que dijo Juan —señaló su papá—. ¡Ven, Señor Jesús!

—¡Sí, ven Señor Jesús! —repitió emocionado Bruno.

¿Qué piensas tú? Jesús te dice hoy: "¡Ven! ¡Ven y bebe del agua de la vida! ¡Ven a vivir conmigo para siempre!" Dios nos ofrece el don del cielo y una vida para estar siempre con Jesús. Será mucho más maravilloso de lo

que ninguno de nosotros pueda imaginarse. Y vamos a querer darle gracias a Dios y a Jesús muy a menudo. Sí, los adoraremos y alabaremos por siempre. ¡Nunca nos cansaremos de eso!





S Á B A D O

H A C E R

Si es posible, salgan con su familia a un lindo lugar al aire libre. Busquen un lugar quieto y lean juntos la historia de la lección. ¿En qué será diferente el cielo a esta tierra? ¿En qué forma vamos a adorar a Dios? ¿Durante cuánto tiempo?

H A C E R

Canten algunos himnos de alabanza favoritos. Luego enséñale el versículo para memorizar a tu familia. Pregúntales: ¿Quién quiere estar allá?

D O M I N G O

L E E R

Durante el culto familiar lean y comenten Apocalipsis 7:9 al 17. ¿Cuál será tu parte favorita de la ciudad? ¿Qué le dirán a Dios en el cielo las personas que lo adoran ahora en esta tierra? ¿Qué no habrá nunca más?

C A N T A R

Entonen algunos cantos de alabanza a Jesús mientras agitan ramas de palma o algo de tela. Dale gracias a Dios por su promesa de venir otra vez.

H A C E R

Muéstrale a alguien el dibujo que hiciste en la Escuela Sabática. (O haz un dibujo de ti mismo haciendo algo en el cielo.) Háblale a esa persona acerca del cielo, de la tierra nueva y de lo que vas a hacer allá.

L U N E S

L E E R

Lean y comenten juntos Apocalipsis 7:9 durante el culto familiar. ¿Quién es el Cordero? ¿Cuánta gente habrá en el cielo? ¿De dónde vendrán? Menciona el nombre de todos los países que recuerdes. Observa entonces un mapa del mundo. ¿Cuántos países puedes contar? ¿Habrá en el cielo personas de todo país?

C A N T A R

Entonen un himno que hable de la gracia de Dios. Dale gracias a Jesús por haber dado su vida por nosotros, a fin de que tú y tu familia puedan vivir para siempre.

M A R T E S

L E E R

Lee juntamente con tu familia Apocalipsis 21 durante el culto familiar. Comenten acerca de cómo será diferente la vida en el cielo a la de esta tierra. ¿Qué cambio es el que te gusta más? ¿Por qué no habrá templo o iglesia en la nueva Jerusalén? ¿En qué libro quieres que esté escrito tu nombre? ¿Por qué? Describe la nueva Jerusalén.

H A C E R

Investiga más acerca de las piedras preciosas mencionadas en los versículos 19 y 20. (Puedes buscar en una enciclopedia o conseguir un libro sobre eso en la biblioteca.)

H A C E R

Dale gracias a Jesús por su promesa del cielo y la tierra nueva. Dile que deseas ir allá.

M I É R C O L E S

L E E R

Durante el culto familiar, lee y comenta con tu familia Apocalipsis 22. Describe el río y el árbol especial que se mencionan. ¿Por qué ya no se necesitarán luces? ¿Cuándo dice Jesús que va a venir? Pide a cada miembro de tu familia que dramatice algo de lo que le gustaría hacer en el cielo. Adivina eso que cada uno quiere hacer. ¿Cuáles de esas cosas no se pueden hacer aquí en la tierra?

H A C E R

Haz un dibujo del árbol que da doce frutos diferentes. Muéstraselo a tu familia. Denle gracias a Jesús por los frutos celestiales que ha prometido darnos y por los frutos de los que disfrutamos ahora.

Jesús le prometió a sus discípulos que volvería de la misma forma como se había ido, en el aire.





JUEVES

LEER

Lee juntamente con tu familia Apocalipsis 2:17 y 21:7. ¿Quién irá al cielo cuando venga Jesús? Pide a cada miembro de tu familia que piense en un nombre nuevo que Dios podría darle y diga por qué. (El nombre reflejará algo en lo que hayamos vencido por la gracia de Dios.) Haz una lista de preguntas que te gustaría hacerle a Jesús cuando llegues al cielo.

HACER

Piensa en cinco personas que desees que vayan al cielo contigo. Haz cinco estrellas de papel y dale una a cada una. Diles que desees que vayan contigo al cielo cuando venga Jesús. Ora por cada una de esas personas hoy y cada día.

VIERNES

LEER

Durante el culto familiar de hoy, lean y comenten *El conflicto de los siglos*, pp. 702 a 705. ¿Desearías estar allí?

HACER

Repitan el versículo para memorizar. Escuchen luego música instrumental de cuerdas. Pregunta a cada uno de los miembros de tu familia: ¿Qué instrumento les gustaría tocar ahora? ¿Y en el cielo? ¿Qué talento musical te gustaría tener en el cielo?

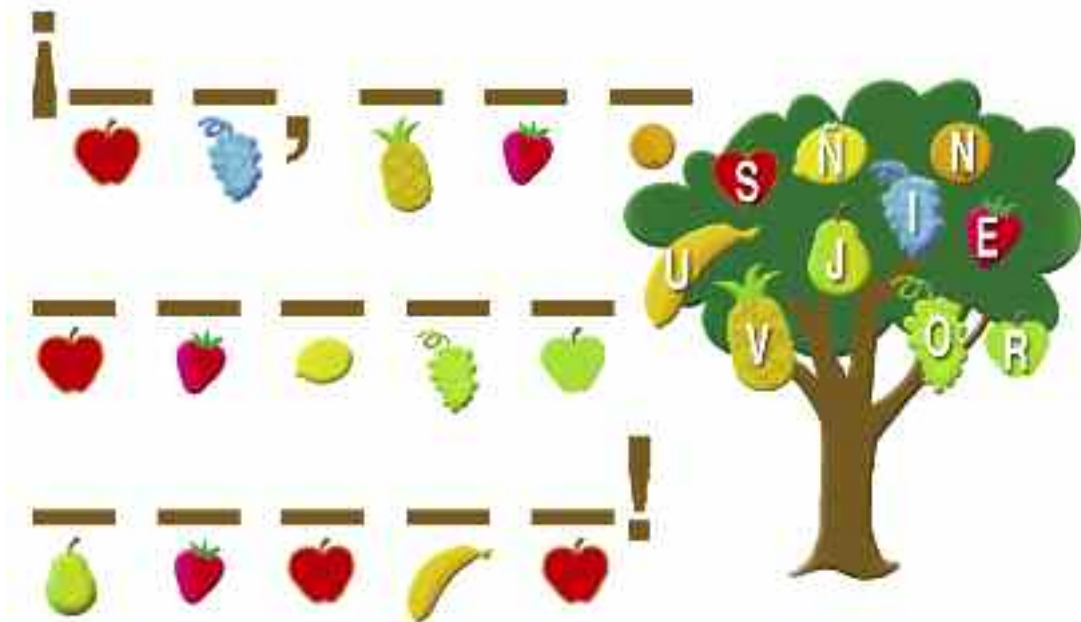
CANTAR

Entonen algunos himnos de alabanza. Den gracias a Dios por el regalo del cielo y la promesa de la vida eterna.

Quando Jesús venga otra vez

ACERTIJO

Instrucciones: Busca las letras de las frutas en el árbol para formar las palabras que hacen feliz a Jesús.



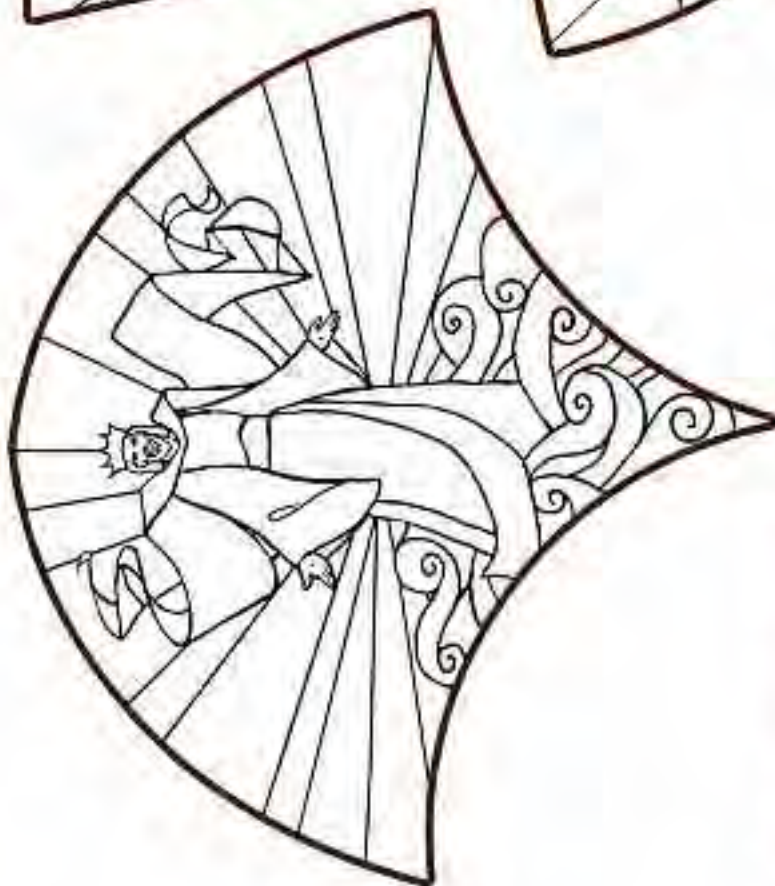
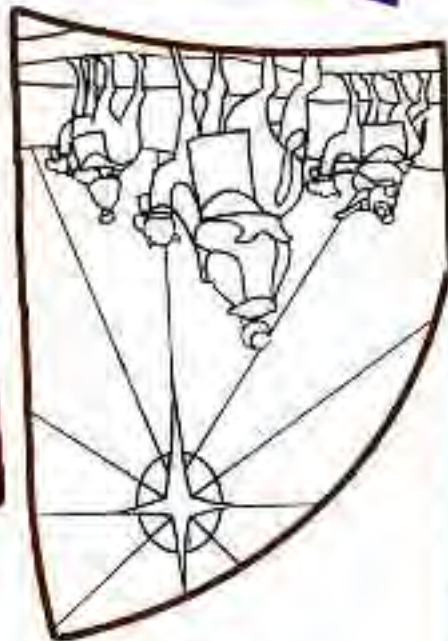
A

Mis versículos para memorizar

1. "Servimos [...] con bondad; en el Espíritu Santo y en amor sincero" (2 Corintios 6:6).
2. "El amor es paciente, es bondadoso" (1 Corintios 13:4).
3. "Hagan lo que hagan, trabajen de buena gana [...] conscientes de que el Señor los recompensará con la herencia" (Colosenses 3:23,24).
4. "Dios ha sido muy bueno conmigo, y tengo más de lo que necesito" (Génesis 33:11).
5. "¡Fíjense qué gran amor nos ha dado el Padre, que se nos llame hijos de Dios! ¡Y lo somos!" (1 Juan 3:1).
6. "Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios" (Lucas 18:27).
7. "Convertiré su duelo en gozo, y los consolaré; transformaré su dolor en alegría" (Jeremías 31:13).
8. "¡Dichoso el que coma en el banquete del reino de Dios!" (Lucas 14:15).
9. "Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe [...] que es el regalo de Dios" (Efesios 2:8).
10. "No tengan miedo. Miren que les traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo" (Lucas 2:10).
11. "Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad" (Lucas 2:14).
12. "Cuando llegaron a la casa, vieron al niño con María, su madre; y postrándose lo adoraron" (Mateo 2:11).
13. "El Señor me salvará, y en el templo del Señor todos los días de nuestra vida cantaremos con instrumentos de cuerda" (Isaías 38:20).

A

Adoración



Instrucciones: Colorea las escenas de la vida de Jesús. Luego, recórtalas. Pon las formas correspondientes en la ventana de abajo y pégalas en su lugar.

